NUM. 127 • 23 DE OCTUBRE DE 1973 • 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

CON UN PIE EN EL MUNDIAL

El equipo español mereció ganar al yugoslavo. Ellos dominaron más, pero sólo tuvieron un par de ocasiones de gol, mientras los nuestros pudieron haber llevado el balón a la red en seis oportunidades. No llegó la victoria, pero ese empate nos pone con un pie en el Mundial. En el grabado, una de esas grandes ocasiones para España. R. Martínez chuta y la pelota pega en el cuerpo del portero yugoslavo y sale fuera. (Foto J. Gálvez, enviado especial.)



Carta sin sello

Sr. D. LADISLAO KUBALA

Distinguido señor:

COMO sé que es una persona que atiende a todos con simpatía y amabilidad, me voy a permitir contarle una anécdota. Se trata de uno de los más ilustres comediógrafos españoles de nuestro siglo: don Manuel Linares Rivas.

Sucedió que, en cierta ocasión, recibió una invitación para escuchar la lectura de una comedia. El autor era un personaje político que no se conformaba con sus éxitos en el parlamento, sino que quería, asimismo, triunfar en los escenarios. Le unía a don Manuel cierta amistad con el novel autor y no podía rehusar la invitación.

Una docena de personas se reunieron para escuchar la lectura y al cuarto de hora, más o menos, el autor de «La jaula de la leona» se quedó profundamente dormido. Todos se dieron cuenta de lo que sucedía, pero la lectura continuó. Y cuando el lector dijo «telón» preguntó a los presentes qué les había parecido. Despertó, en tanto, don Manuel y su amigo le dijo:

—No pido tu opinión, porque ya he visto que te has dormido.

—También es una opinión —le contestó Linares Rivas.

Lo recordé cuando el jueves pasado le pregunté a mi compañero José María Fernández que le había parecido el partido jugado por la selección española contra Turquía. Y él me respondió:

—Entramos a verlo en el despacho del director de «Nuevo Diario». Y, la verdad es que, apenas comenzado el segundo tiempo me quedé dormido, con lo que no puedo opinar.

—Ya ha opinado usted —le dije yo, como Linares Rivas.

Y es que, don Ladislao, usted tiene que estar de acuerdo conmigo, con José María Fernández y, si me apura, con Linares Rivas. El partido de Estambul fue soporífero. Ya sé que la culpa no es de usted, puesto que no estaba allí para dar órdenes, pero que no se nos diga que todo fue por culpa del mal estado del terreno, porque eso es como cuando se dice que si un ciego se tropieza, es porque el empedrado es malo.

Bueno, pero aquello no tiene mayor trascendencia. Lo que sí la tiene, y grande, es el partido de Zagreb. Aquí no se ha dormido nadie, podría jurárselo. Nos han tenido con el alma en un hilo, porque hubo calidad de fútbol y emoción a raudales, por aquello de lo que podía suceder en el marcador. Sí, sí, ya sé que ha tenido usted bajas importantes en su selección: Gallego y Pirri. Y también que se consideraba a los yugoslavos mejores, técnicamente, que a sus hombres. Pese a lo cual, ha logrado usted un meritorio empate, que debió ser victoria. Sí, sí, usted, que ha sabido plantear el encuentro tal y como convenía. Los jugadores han dado la cara, se han batido bravamente, pero el general, el estratega ha sido usted y hay que felicitarle efusivamente.

Por supuesto que aún no hay nada decidido. Que falta por jugar ese encuentro entre griegos y yugoslavos, pero hay muchas esperanzas de que sus jugadores —que son los nuestros, los de todos los españoles— vayan al Mundial el año próximo. No hace falta que le diga que Yugoslavia tiene que ganar en Grecia por tres tantos de diferencia para dejarnos en la cuneta. Y si la diferencia fuera de dos tendríamos que jugar contra ellos un partido de desempate. Su victoria por un gol sería insuficiente. Y, naturalmente, si empatan o pierden también nos clasificamos.

Sí, todo se decide en Grecia, pero su buena estrella —aunque a veces diga usted que no la tiene— hará que vayamos al Mundial.

Le envío mi felicitación por lo sucedido y por lo que espero y deseo que suceda.

R. DE V.

EL EMPATE DE LA ESPERANZA



Ante una muralla de jugadores rivales, dispara Valdez. Roberto Martínez parece echarse para atrás al objeto de no interceptar el tiro.



Un gran batallador, Asensi, disputa desde el suelo un balón para el que tiene todas las ventajas el defensa yugoslavo.



AÑO III - NUM. 127
23 de octubre de 1973
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.

Redacción: 248 74 81. 241 38 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



Maric va a hacerse con el balón. El capitán yugoslavo, Pavlovic, va a cubrir la salida de su portero ante la acción de Gárate.



El portero yugoslavo, Maric, sale acrobáticamente para rechazar un balón rematado por Gárate.



Jugada en el área yugoslava. Pavlovic y Gárate pugnan por un balón alto.



Benito fue un defensor eficaz de la parcela hispana. Aquí le vemos protegiendo un balón que acabaría en las manos de Iríbar.

GRECIA, EN DICIEMBRE, DI



En postura forzada, ni Gárate ni el defensa yugoslavo llegan al balón.



Una buena galopada de Roberto Martínez, que escapa con la pelota.

Aquí tuvo España una gran ocasión de gol, pero el remate de cabeza de Roberto Martínez se estrellaría en el poste...

RA LA ULTIMA PALABRA



No hay que dar por perdido el balón y Asensi intenta aprovechar la ocasión de pasar a un compañero, a pesar de encontrarse en el suelo.



Los seguidores hispanos dejaron constancia de su presencia en Zagreb. Aquí les vemos enarbolando una monumental pancarta rojigualda.—Fotos de nuestro enviado especial J. Gálvez.)

Maric se ha lanzado por el balón, que afortunadamente para él, saldría fuera.

ZAGREB, CIUDAD ABIERTA

El cura y el comunista.—Un "desconocido" que fue el mejor.—La "quiniela" para Pérez Payá.—Y no hubo "leña".—Un soldado llamado Dzajic.—Tres puntos que valen por uno.

Escribe: HERAS LOBATO.—Fotos: J. GALVEZ. (Enviados especiales)

AQUEL cura quería, por todos los medios, cambiarle la entrada al yugoslavo que estaba cenando, a su lado, en la cafetería. La localidad del sarcedote —que ejerce su ministerio entre los emigrantes españoles en Alemania— costaba treinta dinares. La del yugoslavo, cien. El razonamiento del español era el siguiente:

—Usted, que pertenece a un país comunista, debe de ir a lo barato.

Y el yugoslavo decía:

—Lenin no dijo nada del fútbol.

Naturalmente, todo era una broma. Una broma bien llevada junto a una copa de sjilvovica. Claro que el yugoslavo no sabía que el que le proponía el canje era sacerdote; en caso contrario habría tenido mejores razonamientos para negarse al cambio. Yo lo sabía porque me lo dijo el maestro de su parroquia, que cantaba, a coro con varios yugoslavos: «Que viva España». Todos tenían en común el conocimiento del alemán.

La anécdota puede servir para reflejar, en buena parte, el ambiente de la víspera del partido. Canciones, gritos en las calles, pancartas, banderas de los dos países... y mucha cordialidad. Yo no vi ni una sola bronca. Yugoslavia, verdaderamente, es un país con mucho sentido de la hospitalidad.

UNOS GUANTES NUEVOS

Después del entrenamiento de la víspera, Kubala mandó a Reina y a Iríbar a comprarse unos guantes. Unos guantes especiales. Debido a la humedad, el balón se iba de las manos con una prodigiosa facilidad. Creo que fue lo único que los dos guardametas compraron. No tenían tiempo para más. «Vamos de avión en avión: acabarán por nombrarnos clientes honorarios». Clientes a la fuerza, porque, muchos jugadores, cuando llegamos al aeropuerto, corearon el grito de Costas «¡Qué bien se viaja en autocar!» El miedo a no tener los pies cerca del suelo es bastante común a los futbolistas. Solo que hay quien lo disimula. Kubala, por ejemplo, cuando el capitán salió a saludarle, y a transmitirle la enhorabuena que, desde España mandaban los controladores de vuelo, le dijo al piloto con una sonrisa: «Gracias, y, por favor, no se me despiste, que tengo hijos... y nietos.»

URIA, ESE DESCONOCIDO

El gran desconocido de la selección era, para la mayoría de los aficionados, Uría, el del Oviedo. Oí preguntar a algún informador que le buscaba con el ánimo de entrevistarle, ¿Uría es ese moreno? El muchacho sabía que no era un ídolo y lo aceptaba con absoluta humildad. Pero el resquemor quedaba por dentro. Luego, a decir de muchos, fue el mejor. Y se sacó la pequeña espina. Estaba nervioso en el vestuario —en el campo había estado tranquilo—, cuando me dijo:

—Ahora sí, ahora sí que me siento como un verdadero seleccionado.

Y debe de haber boda a la vista, porque me dijo que se alegraba de que su novia y sus padres le hubieran visto.

«TODO EL FUTBOL ESPAÑOL»

Un cronista de sociedad diría que en Zagreb estaba «todo el fútbol español». No se cuántos presidentes, intermediarios, jugadores de muchos equipos —el Málaga acudió en pleno—, entrenadores que fueron y son —como Merkel y Mariano Moreno—, los federativos... En el hotel Esplanade se hablaba español en todos los rincones. Pero, claro, uno no puede olvidarse de que está en el extranjero, y pasan las cosas que pasan. Yo, por ejemplo, en el ascensor, coincidí con un caballero de pelo blanco y aspecto serio. Me preguntó en italiano que a qué piso iba. Yo, que de italiano sólo sé decir «ragazza», le respondí en francés: «trois». Subimos en silencio. Y al bajar, le oigo a mi compañero de viaje que le dice a uno que esperaba: «Pero, Manolo, ¿tú también has venido?»

UN PRESIDENTE CON VISTA

Se hizo la inevitable porra —humilde, de veinte duros por pronóstico— de los partidos internacionales. Se invitó a jugar a don José Luis Pérez Payá, y el presidente de la Federación Española vaticinó, apostó, quiero decir, un cero-cero. El director general de la Seguridad Social, don Enrique de la Mata, le increpó de pesimista. Y Pérez Payá dijo: «Es que es un buen resultado. Con él ganamos todos.» Y acertó.

«NI PARA PIPAS»

Hubo una discusión sobre la prima de los españoles. «Que si es mucho»... «Que si la merecen»... «Que si los yugoslavos también cobrarán mucho»... Y, en su transcurso, me enteré de que los jugadores de club, en Yugoslavia, cobran, por partido ganado, unas mil doscientas pesetas. Y si pierden, mala suerte. Ni para pipas.

«VA A HABER LEÑA»

Me dijeron, el día antes del partido: «Va a haber leña.» Era un rumor que procedía de las siguientes fuentes: Merkel oyó decir a Boniperti, un amigo muy amigo del seleccionador yugoslavo, que éste había dado orden a sus jugadores de sacudir. Y unos españoles, que oyeron el comentario, se encomendaron a «San Benito»...

MISA EN LA CATEDRAL

Unos compañeros de viaje volvieron impresionados de la misa que



El balón fue el rey en Zagreb durante dos o tres días.



Nuestro compañero Heras Lobato charla con Roberto Martínez —acababan de darle varios puntos— en el vestuario.



Una gran bandera de España junto al césped.



Antes del partido, folklore croata para los visitantes.



Españoles y yugoslavos rivalizaron, por las calles de Zagreb, en pasión y cordialidad.



oyeron, el domingo, en la catedral de Zagreb.

—Estaba llena, completamente llena. El sermón —oficiaba el arzobispo— duró cerca de una hora.

—¿Y españoles, erais muchos?

—Unos cuantos. Fuimos a hacer fotografías.

Sin comentarios.

TABACO Y WHYSKY

Pocos fueron los jugadores que no compraron, en la tienda del aeropuerto, libre de impuestos, tabaco y whisky. Ante un comentario mal intencionado, uno contestó: «Es para las amistades.»

Por cierto, que alguno se vino a España con tres o cuatro mil pesetas en dinares. En el aeropuerto, los yugoslavos aceptan cualquier moneda... menos la suya. Y eso que ganas de vender sí tienen, porque, en honor de los españoles, abrieron las tiendas también el domingo.

DZAJIC, DE SOLDADO

A mí la plaza de la República me recordaba mucho a los paseos de las plazas españolas de hace unos años. Gente que va y viene cien veces por el mismo sitio, y muchos soldados, que aprietan la mano a sus novias a la hora de la despedida. Y uno de esos soldados era el ídolo Dzajic. El ídolo que no jugó, porque, al parecer, le negaron el permiso militar para hacerlo. Claro que hubo quien dijo que el permiso no tenía mucha importancia porque el gran jugador convalece de una lesión en una pierna. De cualquier manera, el famoso andaba de uniforme.

HUELGA DE TAXISTAS

Los taxis, en Zagreb, abundan en ese maravilloso estado de «libres». Por lo visto, son muy caros para las posibilidades de los nacionales. Pero, es curioso, todos llevan contador, pero ninguno baja ni sube bandera. Calculan a ojo y se acabó. Pregunté que a qué venía ese cálculo de tonelero. Y el intérprete me dijo: «Es que es su manera de hacer la huelga, porque no están conformes con las condiciones.» Volví a preguntar; pero ¿aquí se puede hacer huelga? Y el intérprete sonrió. Había cosas que no quería entender.

EL MALABARISTA

Antes del partido y durante el descanso, un malabarista se pasó el tiempo haciendo alardes con el balón, dándole con la cabeza, sin dejarlo que tocara el suelo. Al final, remató y marcó. Fue el único gol de la tarde.

UN ARBITRO AMABLE

Faltaban diez minutos para acabar el partido. Costas le preguntó al árbitro que si la cosa estaba a punto de acabar. Y el austriaco, señor Ernst Linnemayer, le dijo «good» y le guiñó un ojo. Luego, cada vez que se cruzaba con el jugador español, repetía el «good», como diciendo «Van ustedes bien.» Un árbitro amable. Y, a decir de todos, un excelente profesional. Lo que demuestra que, para hacer las cosas bien, no hay que poner cara de ogro a los subordinados. Un gran ejemplo para algunos jefes y jefecillos. Y para otros árbitros gesticuleros, naturalmente.

VALIENTE

Roberto Martínez jugó con una herida abierta. Tres puntos le dieron luego. Me dijo que tendría que haberse matado para no seguir. Y de los tres puntos:

—Tres de estos bien valen por uno de los otros.

Fuera, en lo más alto de un árbol, alguien había colocado una bandera con dos listas rojas y una amarilla. Orgullosamente.

UN PASO POSITIVO EN ZAGREB



Se luchó mucho sobre el césped de Zagreb. Asensi y un defensa yugoslavo entran a un balón sin contemplaciones.



También aquí vemos rematando a Roberto Martínez, pero el marcador no funcionó para ninguno de los dos bandos.

Enérgico remate de Gárate que no tendría consecuencias. El ariete español estuvo muy marcado. — Fotos de nuestro enviado especial, J. Gálvez.

«Como yo, nadie... Fui el más taquillero y el más juerguista»

as color

FRED GALIANA

CUENTA SU VIDA

Luis Miguel Dominguín lo dijo en el ruedo; Galiana, sentado en la barrera: «Yo, el número 1.»

«PASE MAS HAMBRE QUE UN CHINO LOCO»

CAP. 1

Escribe: VICENTE CARREÑO
Fotos: Archivo de Galiana y de «as»



HOY es don Exuperancio Galiana, masajista. La sauna del Canoe ha sustituido a los viejos cuadriláteros. Hace años que dejó de ganarse la vida a puñetazo limpio. El tiempo ha hundido en el olvido al «toreador del ring». Pero Fred Galiana no ha cambiado. Sigue con su aire de superioridad y su sonrisa burlona. Hoy ha traspasado la barrera de los cuarenta, pero se conserva bien. Demasiado bien para haber disputado más de doscientos combates.

—Es que a mí no me pegaban.

—Claro, porque cuando veía las cosas mal levantaba el brazo y abandonaba, como frente a Davey Moore.

—Esa es otra historia, que le explicaré más adelante. Lo que ocurre es que yo entendí el boxeo como un arte. Había que pegar y que no te pegasen. Eso era todo. Muy fácil... ¡y muy difícil!

El inigualable Fred Galiana, el hombre que entendió el boxeo a su manera, que boxeó a su aire. Porque el «toreador del ring», todo un campeón, rompió con los moldes clásicos del pugilismo. Sus desplantes, sus esquivas, eran tan personales como inimitables. Lástima que le gustasen tanto las juergas y la buena vida.

—Porque usted fue un golfo.

—¡Hombre...! Yo no diría tanto.

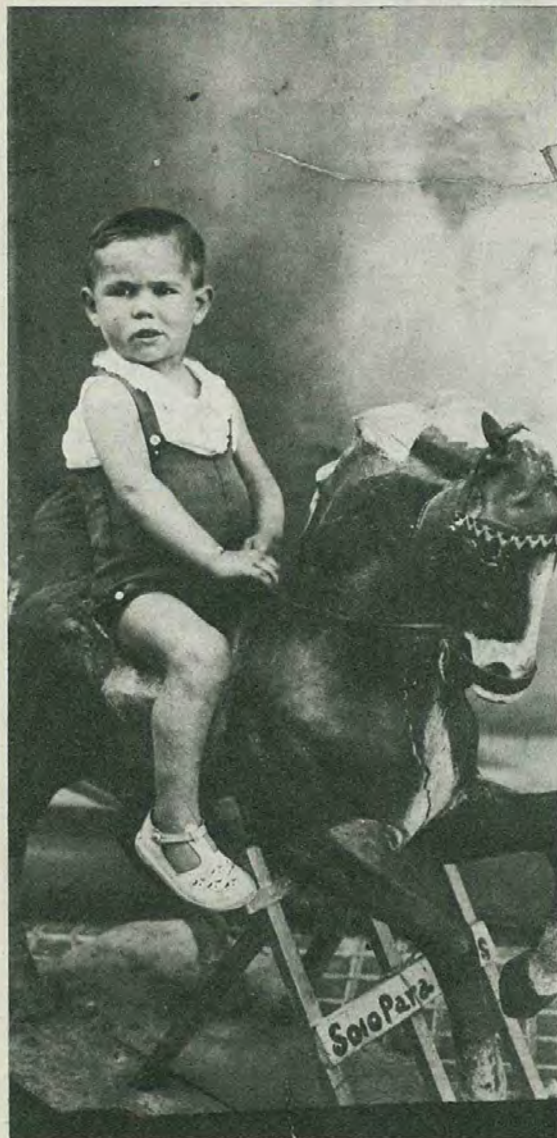
Se sonríe y guiña un ojo. Luego, se le ilumina el rostro como si recordase aventuras pasadas. «Si yo hablara...», parece indicar con su gesto.

—Desde luego, yo fui más juerguista que nadie, pero siempre después de las peleas. Me tomaba buenos períodos de descanso y me dedicaba a la buena vida, a divertirme. Creo que golfo no es la palabra más adecuada. Puede decir juerguista.

Pero lo cierto es que Exuperancio revolucionó el mundillo de las doce cuerdas. Los espectadores acudían en masa para verle pelear, unos para aplaudirle de principio a fin y otros por el placer de silbarle y verle en apuros.

—Eso sí, nadie me lo puede negar. Fui el más taquillero. Me acuerdo una noche que había estado mal, francamente mal. Al acabar la velada se me acercó un señor. Me saludó y me dijo: «Mire, Galiana, hoy no ha estado usted bien, pero yo he pagado a gusto mi localidad sólo por verle subir al ring y despojarse del batín.

«YO ENTENDI EL BOXEO COMO UN ARTE. HABIA QUE PEGAR Y QUE NO TE PEGASEN»



El niño que está sobre el caballo es Exuperancio Galiana, un futuro campeón.



La familia de Galiana, que es el benjamín. En la imagen aparecen sus hermanos (Antonio, Clara, Isabel, Miguel y María) y sus padres (Antonio y Julia).

Usted tiene un aire especial, algo atrayente.»

Algo especial... ¿Cuál fue el secreto de Fred Galiana, «el toreador del ring»?

QUINTANAR DE LA ORDEN

—¿Secreto? No hay ningún secreto. Lo que sucede es que yo pasé más hambre que un chino loco, por las circunstancias en que se desenvolvió mi infancia.

—¿Y qué tiene que ver eso con el boxeo?

—Mucho más de lo que usted se imagina. Fue determinante para que llegase a ser un campeón. Tenga en cuenta que yo nací el 10 de junio de 1931, pocos años antes de la guerra. Era el benjamín de la familia. Tenía cinco hermanos mayores: Miguel, Isabel, Clara, María y Antonio. Ya sabe que nací en Quintanar, y que mis padres se llaman Antonio y Julia.

Sí; y también sabemos que el padre de Galiana era tonelero y tenía un taller en el que se dedicaba a hacer barriles.

—La guerra estalló cuando yo era muy pequeño, pero hay escenas que se grabaron en mi mente y las recuerdo como si fuera ayer. ¿Cuáles? Por ejemplo, los bombardeos. Yo tenía entonces poco más de seis años. Cuando bombardeaban Quintanar todo el mundo se marchaba a las afueras del pueblo a esperar que todo acabase. Todavía recuerdo las escenas. Veo las mieses ardiendo como gigantescas hogueras. Sí; lo pasamos mal. Fueron tiempos difíciles. Mi padre se dedicaba a coger pájaros y cambiaba cinco o seis por una barra de pan. Claro que pasé hambre durante la guerra y en los años que vinieron a continuación. ¿Cree usted que yo habría sido boxeador si mi padre hubiera tenido mucho dinero?

—A lo mejor...

—Claro que no; ni pensarlo. Para triunfar en el boxeo es necesario haber pasado hambre antes y, además, tener afición. Si mi padre hubiese sido rico, le habría pedido que me comprase un coche para salir con niñas y vivir la vida.

—Usted, siempre hablando de mujeres.

—Lo normal. Reconozco que siempre me han atraído mucho las faldas.

Pero volvamos a la infancia de Fred Galiana, esa infancia que él recuerda llena de problemas, dificultades y... hambre. Quizá tenga razón y todo esto le sirviera para llegar a triunfar en el boxeo con los años.

—Yo fui al colegio muy poco tiempo. Desde los siete hasta los once. ¿Fumarme las clases? Nunca. Ni se me ocurría. El maestro no permitía faltas injustificadas. Tenía una regla de madera que utilizaba cada dos por tres. Y pegaba fuerte. Te dejaba las manos coloradas. Siempre he pensado que si yo hubiese tenido entonces algunos años más, aquel señor lo hubiera pasado fatal.

—Pero... ¿también tendrá recuerdos agradables de su infancia?

—Pocos, muy pocos. Lo que me gusta-

«SI MI PADRE HUBIERA SIDO RICO JAMAS HABRIA LLEGADO A CAMPEON»



En el parque del Retiro, Galiana se dedica a dar de comer a las palomas, ante la atenta mirada de unos niños.

Galiana, en Mataró, junto a varios compañeros del gimnasio donde se inició en el boxeo.

ba era jugar al fútbol. Siempre que había ocasión, allí estaba yo, en la portería, dispuesto a parar todos los balones que me tirasen. Porque a mí lo que verdaderamente me gustaba era jugar de portero.

A TRABAJAR

Once años tenía Fred Galiana cuando se puso a trabajar. Seguían los tiempos difíciles en su casa y todos debían echar una mano. Y a Exuperanció le toca meterse en el taller de su padre para aprender el oficio de tonelero.

—Allí sí que me ganaba unas palizas monumentales. No me gustaba nada aquel trabajo. Yo no había nacido para tonelero. Además, era un chaval y sólo quería divertirme. A veces me tocaba quedarme solo en el taller, porque mi padre salía a realizar algún encargo. En cuanto pasaba por la calle algún amiguete, nos poníamos a jugar a las bolas. Se pasaba el rato rápidamente y cuando quería darme cuenta se presentaba mi padre, sorprendiéndome fuera del taller. Me metía dentro a bofetadas. ¡Menudo genio tenía mi padre!

—¿Pensaba ya en el boxeo?

—No se me pasaba por la imaginación ser boxeador. De todas formas, recuerdo que en Quintanar había un púgil que se llamaba Castellanos. Creo que era de Toledo. No estoy muy seguro de este detalle. Lo que sí recuerdo es que ya me gustaba oír hablar de aquel boxeador y de sus combates.

—¿Pensaba imitarle?

—No, de ninguna manera. A mí me gustaban los toros y jugar al fútbol de portero.

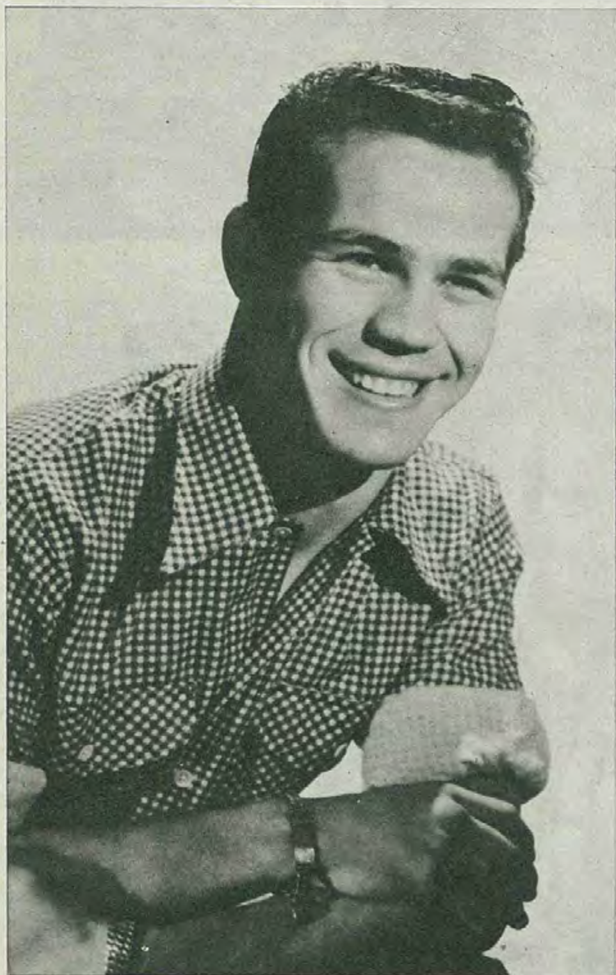
Los toros. A Fred Galiana siempre le atrajo el mundo de los toros. Era la afición de Exuperancio, una afición que se le ha mantenido hasta hoy. Allí, en Quintanar, se organizaban tientas de tarde en tarde. Los chavales tenían ocasión de probar suerte y de recibir más de un revolcón. Entre aquellos muchachos estaba un futuro campeón del deporte de las doce cuerdas. Ya le gustaba el riesgo y el peligro. Incluso soñaba con los aplausos.

HACIENDO LAS MALETAS

Pero Fred Galiana no iba a vivir durante mucho tiempo en Quintanar de la Orden. Los tiempos eran difíciles y la familia quería mejorar y buscar nuevos horizontes. Miguel, el hermano mayor, que moriría muy joven, se había tenido que marchar a Mataró, a realizar el servicio militar. Acabó la «mili» y siguió en la ciudad catalana. Las cosas le marchaban bien. Había puestos de trabajo y, además, se había echado novia en Mataró. Eran muchos motivos para no volver a Quintanar.

—Un día recibimos una carta de mi hermano Miguel. Nos anunciaba su próxima boda. También nos decía que nos marchásemos todos a Mataró, que mi padre ya era muy mayor para seguir al frente del taller. Además, había encontra-

«PARA TRIUNFAR EN EL BOXEO HAY QUE PASAR HAMBRE Y TENER AFICION»



Un Galiana juvenil y sonriente. Eran sus años triunfales y todo le iba bien al de Quintanar.



Galiana aparece con su madre en el aeropuerto de Barajas. La madre del campeón iba a realizar su primer viaje en avión.

do trabajo para mí. «Que padre venda el taller y os venís todos aquí. Viviréis mejor», decía mi hermano en su carta.

En principio, los padres de Exuperancio no parecían muy dispuestos a lanzarse a la aventura. Era casi iniciar una nueva vida en otro lugar.

—Al final decidimos hacer las maletas y marchamos a Mataró.

La tierra de Toledo quedaría bien pronto atrás, en el recuerdo. Fred Galiana tenía catorce años. Y se abrían nuevas posibilidades para él. Entonces no lo sabía, pero en Mataró se iba a decidir su futuro, un futuro que le acercaría al boxeo. En Mataró nacería el Galiana boxeador y se encarrilaría su camino triunfal por los cuadriláteros de todo el mundo.

—En Mataró, mi hermano me había buscado trabajo en una fundición de hierro y metal. Yo tenía catorce años y el trabajo era muy duro para mí. En mi casa seguían los problemas, porque el sueldo tampoco era demasiado alto. Fíjese que a los dos años de entrar en la fundición conseguía ganar trescientas pesetas a la semana trabajando a destajo. Tenía que beber unos dos litros de leche al día. Nos lo recomendaban en la fundición.

Trabajo duro para el hombre que después se convertiría en un campeón genial. Desde los catorce hasta los diecisiete años estuvo trabajando en la fundición. Hasta que un día llegó a cansarse. Exuperancio siempre ha sido inquieto. Necesitaba un nuevo trabajo y se lo buscó su hermano. Y Exuperancio se convirtió en aprendiz de tejedor. Era un chico delgado y flacucho.

—En aquel lugar iba a nacer mi afición por el boxeo.

—¡No me diga!

—Se lo explicaré. Como tejedor, también trabajaba Joaquín Martínez. Era campeón de Cataluña por aquella época. Yo le miraba de reojo, con admiración. Pensaba que un boxeador era casi un superhombre. Un día me atreví a hablar con él. Le dije: «Oiga..., ¿qué hay que hacer para ser boxeador?» Me miró con un aire de superioridad y sorpresa, como diciendo: «¿Dónde irá este chiquillo?» Yo estaba entonces muy delgado y pesaba muy poco, unos cuarenta y ocho kilos. Martínez me dijo que si quería practicar el boxeo lo que tenía que hacer era hablar con su preparador, Joaquín Alis, que también trabajaba como tejedor. Me fui directo hacia él, que también se sorprendió al escucharme. «¿Cuánto pesas?», me preguntó. Yo le dije que cincuenta y un kilos, aunque era mentira. Alis quiso comprobarlo y los tres nos fuimos a una farmacia cercana. Yo había tenido la precaución de meterme unos trozos de hierro en los bolsillos. Se sorprendieron al ver lo que marcaba la báscula, pero yo les dije sonriendo: «Es que aunque soy muy delgado me encuentro muy fuerte.» Ambos se echaron a reír.

Nos hemos extendido en la anécdota, porque va a marcar el futuro pugilístico

«DESPUES DE LA PRIMERA VELADA DE BOXEO A QUE ASISTI DIJE QUE EL BOXEO ERA INHUMANO»



Fred Galiana cuando era campeón de Cataluña del peso pluma.



Exuperancio Galiana se arranca a bailar en un tablao flamenco.

de Exuperancio Galiana, cuyo primer preparador será precisamente Joaquín Alis, el hombre al que había engañado a la hora de pesarse para convencerle de que podía ser boxeador. Claro que a Exuperancio se le quitaron bien pronto las ganas de seguir los pasos de los campeones de las doce cuerdas. Un día le dieron entradas para ir a una velada de boxeo, que se iba a celebrar en el teatro Ateneo, de Mataró. El recinto estaba abarrotado de público, pero Galiana salió deprimido de aquella primera velada de boxeo que presenciaba, en la que peleaba su compañero de trabajo Martínez.

–Este deporte es inhumano –comentó con su hermano, que había acudido al boxeo con él.

AL GIMNASIO

Durante una temporada, Fred Galiana se olvidó del boxeo. Siguió en su trabajo y de cuando en cuando hablaba con Joaquín Alis.

Un día le dijo a Alis:

–Desde luego, lo que hacen ésos en el ring también lo puedo hacer yo. Estoy seguro.

–Es posible –le contestó Alis–, pero eso habría que demostrarlo. Vente algún día por el gimnasio.

–¡Lo haré!

Ya estaba en la rueda. Ya se había metido en el mundillo del boxeo. Y cumpliría su palabra. No pelearía como aquellos muchachos que entrenaba Alis, lo haría mejor que ellos. Sería un campeón original y genial, distinto a los demás. Sería el inigualable Fred Galiana.

–Alis le enseñó a boxear.

–¡Alto! Yo debo a Alis muchas cosas, porque de él aprendí bastante. Lo que sucede es que yo practiqué un boxeo personal, original. Lo que yo realizaba no lo podía enseñar nadie. Yo siempre fui distinto a los demás.

–¿Qué diferencia existe entre el boxeo de aquella época en que usted empezaba y el boxeo actual?

Pone aire de encontrarse aturdido, confundido. Da un sorbo a una copa de anís que se está tomando. Parece meditar una respuesta.

–Quizá se puede decir que hoy en día el boxeo es más técnico que cuando yo empezaba. También está más humanizado, pero resulta evidente que existen menos figuras y menos afición.

–¿Por qué?

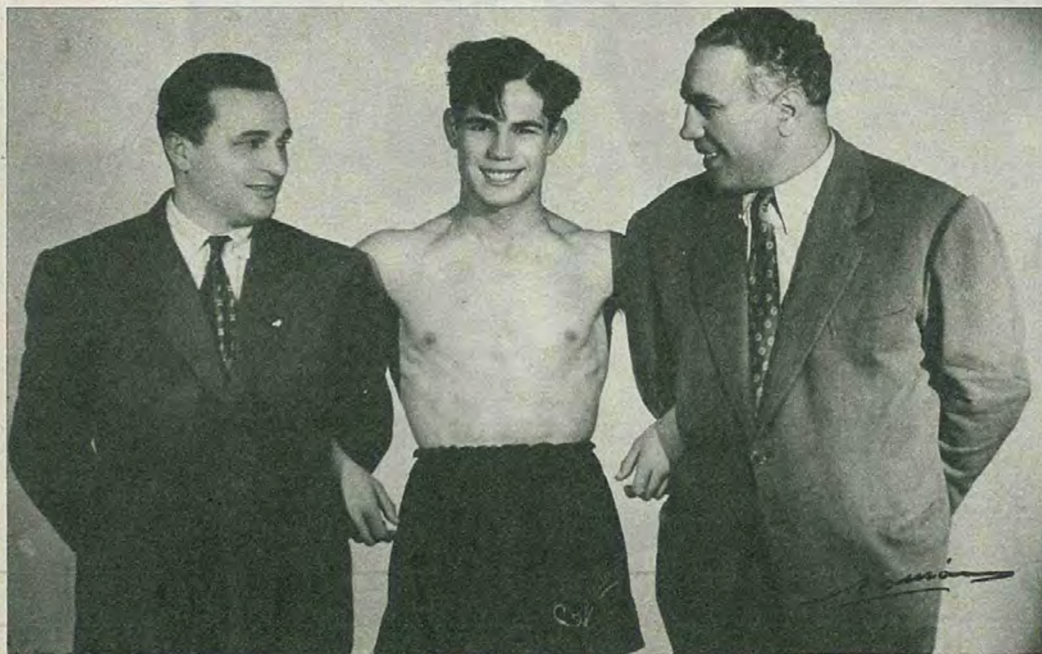
–Porque no hay ninguno como Fred Galiana.

Suelta una carcajada antes de proseguir.

«COMO YO NO HA HABIDO NADIE EN EL BOXEO ESPAÑOL»



Fred Galiana, metido a torero, ante la atenta mirada del Litri.



Galiana, entre Joaquín Alís (a la izquierda) y Jules Avernin (a la derecha). Los dos preparadores tuvieron una influencia decisiva en la carrera pugilística del de Quintanar.

—Eso era broma. Yo creo que todo se debe al nivel de vida que tenemos hoy en España. Soy de la opinión, ya se lo he dicho antes, de que para ser un buen boxeador se tiene que haber pasado mucha hambre y sentir esto muy dentro. Tenga en cuenta que yo, en Quintanar, lo pasé bastante mal y que en Mataró, sobre todo al principio, también las pasamos «bastante estrechas». Hoy en día todo es distinto, diferente. Ha aumentado el nivel de vida. Se vive mucho mejor que entonces. Esto hace que los muchachos no escojan un deporte que exige tantos sacrificios como el boxeo. Esta es la razón de que el boxeo esté subiendo últimamente en los países sudamericanos. ¿Sabe lo que yo aconsejaría a un chico que está empezando en estos momentos?

—Díganoslo.

—Yo le diría que se dedicase a este deporte plenamente, con vocación, y que se olvidase de las chavalas.

—Oiga, ¡que no es usted el más apropiado para dar este consejo!

—¡Alto! ¡Alto! Yo fui un juerguista, ya lo he reconocido, pero a la hora de entrenarme lo hacía en serio. A veces me concentraba, junto a Manolo García, en Galapagar, cuando estaba con Jules Avernin. Además, yo me dediqué enteramente al boxeo hasta que me proclamé campeón de Europa ante Ray Famechon, en París.

—¿Y después?

—Ya se lo contaré en su momento.

—¿Qué conclusiones sacó de su carrera?

—Muchas. Pero siempre me acordaré de lo que me decía Avernin cuando yo era un triunfador y todo el mundo me rodeaba. Era el centro de atracción. Un día me dijo que, pese a todo, la vida era muy dura y había que saber guardar. En otra ocasión manifestó que hay un setenta por ciento de personas que te olvidan y un treinta por ciento que te recuerda.

—¿Es que a usted le han olvidado?

—Como a todos. Sin embargo, los buenos aficionados al boxeo todavía se acuerdan de mí. Y es que como yo no ha habido nadie. Por lo menos, en mi estilo. No he tenido un sustituto todavía. Y creo que no lo tendré nunca.

Inigualable Fred Galiana. Pero hoy se nos ha convertido en don Exuperancio, masajista. La historia del «toreador del ring» queda perdida en el recuerdo. Una historia singular y atrayente que vamos a ir repasando de la mano de su protagonista. Galiana nos cuenta su vida y un aire de nostalgia envuelve cada una de sus palabras.



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





RICARDO ZAMORA

«EL DIVINO»

EL día es el 28 de agosto de 1920. El estadio olímpico de Amberes es escenario de un partido de fútbol correspondiente a la VII Olimpiada de la Era Moderna. Los contendientes son Dinamarca, una potencia europea por aquel entonces, y el bisoño equipo de España. Los españoles debutan internacionalmente y apenas son tenidos en cuenta. Los daneses, sin duda, son favoritos.

En el marco del equipo español juega un muchacho llamado Ricardo Zamora Martínez. Es natural de Barcelona, donde nació el 21 de enero de 1901. A él, como a sus restantes compañeros, apenas los conoce nadie. El público que asiste al encuentro queda asombrado. Los ataques daneses, el empuje de sus delanteros, Viggo y Olsen, se estrellan, una y otra vez, frente al joven guardameta español. El gol se ve llegar a cada minuto del partido. Necesariamente tiene que alcanzarse. Pero el tiempo transcurre y el joven Zamora es un héroe. Hace paradas de todos los estilos; despejes de todas las facturas; salidas de todas las maneras. Es como un ser alado. El gentío comienza a ponerse eufórico. En aquella portería española no está un guardameta cualquiera. En aquel marco acaba de nacer para el balompié el mejor portero del mundo. Los jugadores daneses pierden por un gol a cero y, al final, miran asombrados al hombre que lo ha parado todo. Mindebocc, defensa corpulento, capitán del cuadro de Dinamarca, comenta en los vestuarios:

«España no tiene gran fútbol. Son jóvenes y bastante rápidos. Lo que sí tiene es el portero más sensacional que yo jamás haya conocido. Puedo asegurar que ese jovencito apellidado Zamora, si no se malogra, será el mejor guardameta que el mundo del fútbol haya producido. Lo que ha hecho hoy, ante nosotros, entra en el terreno de lo milagroso. ¡Increíble!»

Ese 28 de agosto de 1920 marca un hito en la historia de nuestro fútbol. Es el primer encuentro de nuestra selección representativa y es la fecha en que Ricardo Zamora Martínez entra, de lleno, en la constelación de los «hombres-milagro» del fútbol. Su figura, a partir de Amberes, se agiganta de tal forma y manera que llena toda una vida del balompié hispano. No sólo es el futbolista más popular de nuestro país, sino que su nombre llega a los últimos confines de la tierra. Se habla y se escribe de él en los lugares más inverosímiles y su solo apellido sirve para que se haga un canto a sus cualidades, a su firmeza y a su antológica forma de parar. Ricardo Zamora comienza a caminar por la vida con la gloria a cuestas. Y la persona menos enterada de fútbol que pudiera existir en el territorio español, el ciudadano hispano que viviese más alejado del deporte y de las comunicaciones, de la prensa y de los posibles comentarios de café o de taberna, sabe quién es ese hombre apellidado Zamora, que, en Amberes, según cuentan los diarios, los juglares y los cantantes de ferias, paró «hasta la luz del sol». En tierras de Flandes, como un soldado más de los tercios que allí nos hicieran famosos, a Ricardo Zamora Martínez comienza a conocérsele por el sobrenombre de El Divino.

Quedan muy lejos los días felices del Universitary –donde jugó con Samitier– y de las excursiones por los pueblos de Cataluña. De los días en que se viajaba en vagones de tercera, al tiempo que, con hornillos portátiles, se freían huevos en pleno coche. Quedan lejos las campañas en el C. F. Barcelona, en el R. C. D. Español y en el Real Madrid. En lontananza, en el recuerdo, sus aportaciones al cuadro nacional de España. Y como estribillo perenne, para toda la historia, para siempre, la cantilena de «Zamora, Ciriaco y Quincoces», un trío que fue algo así como la piedra angular, como el sostén y base de un fútbol, de una época, de una vida de nuestro balompié.

Ricardo Zamora Martínez vive actualmente en Barcelona. Está ligado a su querido Real Club Deportivo Español. Entre el Tibidabo y el mar, entre la Bonanova y las Ramblas, sigue firme. Ya no puede ser aquella columna granítica que asombró en Amberes, pero aún pervive su recuerdo. El mismo que rememorarán generaciones de españoles que aún no han nacido, cuando repitan, dentro de años y más años, un estribillo que durante todo el siglo veinte fue popular: «Cero a cero y Zamora de portero.»



ASI ERA

• De gran planta física, estatura muy adecuada, fuerte, valiente, tenía todas las condiciones para ser un gran portero de fútbol. Inteligente, vivo, sagaz, movía y dirigía a sus defensas de forma extraordinaria. Despejaba bien de puño y era oportuno en las salidas. Blocaba con absoluta seguridad y tenía una plena confianza en sí mismo. Muy ágil en sus primeros tiempos –ya no tanto, naturalmente, al final– tenía muchísima intuición y conocía perfectamente las intenciones del contrario. Observador continuo durante el juego, trataba de rectificar sobre la marcha las deficiencias que pudiera presentar su defensa ante las evoluciones del adversario. Durante muchos años utilizó una mascota que portaba al salir al terreno de juego.



«A NUESTRO ACTUAL FUTBOL LE FALTA DISCIPLINA DE EQUIPO, MODESTIA Y MAS IDEAS COLECTIVAS; POR OTRO LADO, LE SOBRA EXAGERACION»

«NO HE CONOCIDO UN FUTBOLISTA COMO PELE»

RICARDO Zamora vive en Barcelona. Y allí transcurre su existencia entre la admiración de sus paisanos, de sus amigos, de sus seguidores. Ricardo Zamora sigue siendo un gran personaje para el periodista –quizá por que él también ejerza la profesión– y las facilidades que otorga para la entrevista son continuas.

–Además –nos dice– siempre que sale algo en AS, bien en el diario, bien en la revista, veo con plena satisfacción recuerdos fotográficos imborrables para mí. Verdaderamente os felicito por vuestro espléndido archivo. La historia gráfica de nuestro fútbol la tenéis ahí reunida.

–Todo eso es labor de muchos años. Pero hablando de años, Ricardo, yo le pregunto, ¿que podría hacer usted en el fútbol actual teniendo veintidós años?

–A esa edad se puede jugar de cualquier cosa, pero yo seguiría siendo guardameta. Fue un puesto que me atrajo desde niño. Eso no cambia nunca.

–Se afirma y se dice que usted fue el mejor portero del mundo. Por otro lado, usted vio jugadores en toda la tierra. Esto le da una autoridad para la opinión. ¿Qué jugadores admiró más en su puesto?

–Los hubo extraordinarios, pero en España los mejores fueron Guillermo Eizaguirre, portero del Sevilla, y el actual del Athletic de Bilbao, Iríbar. En el extranjero los había y hay muy buenos. Los mejores que he conocido han sido el checo Planicka y el soviético Yashin.

–¿Cuál es el jugador mejor, que más sensación le causó en su vida?

–Sin discusión posible, Pelé.

–Zamora, usted ha pasado por mil situaciones en el fútbol. Momentos felices, amargos, tristes, desesperados. Dígame, ¿cuál es su peor recuerdo deportivo?

–El siete a uno que nos infligió Inglaterra en Londres, en 1931. Jugué de portero y estuve mal. Aquella delantera inglesa, con aquellos diablos que eran Dixie Dean, Johnsson y Rimmer, no me dió tregua. Siete goles que aún llevo en el alma. Aquel día salí de Higbury, que es el campo del Arsenal, destrozado.

–¿Y el mejor?

–Mi primera selección, ante Dinamarca, y el partidazo que me salió. Vencimos a los daneses por un gol a cero, y a mí, particularmente, me achucharon mucho en aquel debut.

Ricardo Zamora, tras dejar el fútbol activo, fue entrenador muchos años. Diversos equipos españoles utilizaron con éxito sus servicios. Fue seleccionador. Ahora, lleva bastantes años al frente del Español de Barcelona, en las relaciones públicas. Es un asiduo a los campos de fútbol, deporte que aún le sigue apasionando. Esto le confiere una autoridad grande a la hora de valorar nuestro actual balompié.

–La verdad que nuestro actual fútbol está dominado por las tácticas defensivas, lo cual presupone que la belleza es menor. Existen, asimismo, demasiados complejos. Por añadidura, es más feo, como consecuencia de la defensiva utilizada, porque le falta el gol. El fútbol, sin el gol, casi no es nada.



Tres grandes porteros. El soviético Yashin, Ricardo Zamora y José Angel Iribar sostienen un balón. La fotografía está tomada en Bilbao. Un trío de arqueros de excepción.


Ricardo Zamora y Pepe Samitier, amigos inseparables. Aquí aparecen, cuando tenían diecinueve años, formando con los colores del Barcelona. Una foto histórica de verdad.


El R.C.D. Español de Barcelona, campeón de España de Copa, en 1929, al vencer al Real Madrid en la famosa «final del agua» en Mestalla. En el centro del grupo, aparece Ricardo Zamora.


Su último encuentro defendiendo el marco español. Su cuarenta y seis entorchado internacional. El partido fue ante Alemania, en Montjuich. Perdió España por dos goles a uno. De pie, de izquierda a derecha: Zamora, L. Regueiro, Lángara, Ventolrá, Emilín, Lecue e Iraragorri; agachados: Bertolí, Muguerza, Zabalo y Aedo. Año 1936.



El día de su mayor infortunio deportivo. Fue en diciembre de 1931 en el estadio londinense de Higbury. España perdió ante Inglaterra por siete goles a uno. Este es uno de los tantos encajados por «El Divino».



Su último partido oficial. Como capitán madridista, saluda a Ventolrá, capitán barcelonista, en presencia de Ostalé.



Equipo del Real Madrid, campeón de Liga en la temporada 1932-33. De pie, de izquierda a derecha: Pedro Regueiro, Luis Olaso, Leoncito, Zamora, Eugenio, Quincoces, Valle y Luis Regueiro; agachados: Ciriaco, Vidal (portero suplente), Hilario y Olivares.



Real Madrid, campeón de España de Copa en 1934, al vencer al Valencia en Montjuich. De pie, de izquierda a derecha: Quincoces, Hilario, Leoncito, Ciriaco, Samitier, Paco Bru (entrenador) Zamora, Bonet y Lazcano; agachados: Luis Regueiro, Eugenio y Pedro Regueiro.

SU FICHA

● Nació en Barcelona el 21 de enero de 1901. Destacó en los equipos juveniles de las barriadas de Sarriá y Urgel y formó en el Universitary, donde jugó con Pepe Samitier, su gran amigo de toda la vida. Ingresó luego en la plantilla del C. F. Barcelona, para pasar más tarde al R. C. D. Español. Desde Sarriá, fue traspasado al Real Madrid, donde jugó hasta 1936, en cuyo mes de junio se retiró del fútbol, tras ganar la final de copa al Barcelona en Mestalla.

Fue campeón de España de Copa, con el Barcelona, en 1920 y en 1922; con el Español, en 1929, y con el Real Madrid en 1934 y 1936. Asimismo fue campeón de España de Liga, con el Real Madrid, en 1931-32 y 1932-33.

Como entrenador, fue campeón de Liga con el Atlético Aviación, en 1939-40 y en 1940-41. Asimismo fue subcampeón de España de Copa con el R. C. Celta de Vigo, en 1948.

CUARENTA Y SEIS VECES INTERNACIONAL

28- 8-1920 (Bruselas): ESPAÑA, 1; Dinamarca, 0.
29- 8-1920 (Amberes): BELGICA, 3; España, 1.
1- 9-1920 (Amberes): ESPAÑA, 2; Suecia, 1.
2- 9-1920 (Amberes): ESPAÑA, 2; Italia, 0.
6- 9-1920 (Amberes): ESPAÑA, 3; Holanda, 1.
9-10-1921 (Bilbao): ESPAÑA, 2; Bélgica, 0.
18-12-1921 (Madrid): ESPAÑA, 3; Portugal, 1.
30- 4-1922 (Burdeos): Francia, 0; ESPAÑA, 4.
17-12-1922 (Lisboa): Portugal, 1; ESPAÑA, 2.
28- 1-1923 (San Sebastián): ESPAÑA, 3; Francia, 0.
4- 2-1923 (Amberes): BELGICA, 1; España, 0.
16-12-1923 (Sevilla): ESPAÑA, 3; Portugal, 0.
9- 3-1924 (Milán): Italia, 0; España, 0.
25- 5-1924 (París): ITALIA, 1; España, 0.
21-12-1924 (Barcelona): ESPAÑA, 2; Austria, 1.
17- 5-1925 (Lisboa): Portugal, 0; ESPAÑA, 2.
1- 6-1925 (Berna): Suiza, 0; ESPAÑA, 3.
14- 6-1925 (Valencia): ESPAÑA, 1; Italia, 0.
27- 9-1925 (Viena): Austria, 0; ESPAÑA, 1.
4-10-1925 (Budapest): Hungría, 0; ESPAÑA, 1.
19-12-1926 (Vigo): ESPAÑA, 4; Hungría, 2.
17- 4-1927 (Santander): ESPAÑA, 1; Suiza, 0.
22- 5-1927 (París): Francia, 1; ESPAÑA, 4.
29- 5-1927 (Bolonia): ITALIA, 2; España, 0.
10- 1-1928 (Lisboa): Portugal, 2; España, 2.
22- 4-1928 (Gijón): España, 1; Italia, 1.
19- 4-1929 (Sevilla): ESPAÑA, 5; Portugal, 0.
14- 4-1929 (Zaragoza): ESPAÑA, 8; Francia, 1.
15- 5-1929 (Madrid): ESPAÑA, 4; Inglaterra, 3.
1- 1-1930 (Barcel.): ESPAÑA, 1; Checoslovaquia, 0.
14- 6-1930 (Praga): CHECOSLOV., 2; España, 0.
22- 6-1930 (Bolonia): Italia, 2; ESPAÑA, 3.
19- 4-1931 (Bilbao): España, 0; Italia, 0.
26- 4-1931 (Barcelona): España, 1; Irlanda, 1.
9-12-1931 (Londres): INGLATERRA, 7; España, 1.
24- 4-1932 (Oviedo): ESPAÑA, 2; Yugoslavia, 1.
2- 4-1933 (Vigo): ESPAÑA, 3; Portugal, 0.
23- 4-1933 (París): FRANCIA, 1; España, 0.
30- 4-1933 (Belgrado): Yugoslavia, 1; España, 1.
21- 5-1933 (Madrid): ESPAÑA, 13; Bulgaria, 0.
11- 3-1934 (Madrid): ESPAÑA, 9; Portugal, 0.
18- 3-1934 (Lisboa): Portugal, 1; ESPAÑA, 2.
27- 5-1934 (Génova): ESPAÑA, 3; Brasil, 1.
31- 5-1934 (Florencia): Italia, 1; España, 1.
24- 1-1935 (Madrid): ESPAÑA, 2; Francia, 0.
23- 2-1936 (Barcelona): España, 1; ALEMANIA, 2.



«LOS MEJORES PORTEROS QUE HE VISTO SON CUATRO: EN ESPAÑA, GUILLERMO EIZAGUIRRE E IRIBAR; EN EL EXTRANJERO, EL CHECO PLANICKA Y EL SOVIETICO YASHIN»

«MI PEOR RECUERDO DEPORTIVO ES LA DERROTA (7-1) FRENTE A INGLATERRA; EL MAS AGRADABLE, MI DEBUT ANTE DINAMARCA»



La última y gran parada de su vida profesional. Fue en la final de Copa de 1936. Ganaba el Madrod por dos a uno. A falta de pocos minutos, Escolá disparó raso y pegado al poste. El gol era cantado y supondría el empate y la prórroga. Zamora voló y en genial estirada detuvo el esférico pegado al poste.

—Usted, Zamora, ha juzgado a nuestro actual fútbol. ¿Qué cree que le falta?

—Más disciplina de equipo, más modestia y más ideas colectivas.

—¿Qué le sobra?

—La exageración.

—Usted, Zamora, fue cuarenta y seis veces internacional. ¿Qué sintió cuando se enfundó la elástica por primera vez?

—Una gran emoción, una mayor responsabilidad y un tremendo nerviosismo. El orgullo de vestir la camiseta nacional es superior a todo. Si encima se alcanza la victoria, la satisfacción ya es completa. Es un momento ese que ningún jugador de fútbol puede olvidar. Todo lo que venga después ya no alcanza esos límites de grandeza y de contento íntimo. Es algo consustancial a nuestra profesión. Defender los colores de la patria vistiendo la elástica nacional te compensa de todos los malos ratos que hayas podido pasar.

—¿Cómo vive hoy don Ricardo?

—Contento y feliz en Barcelona, con mi señora. Escribo alguna colaboración en «La Vanguardia» y alguna que otra la remito a la agencia Efe. Asimismo, estoy al servicio del R. C. D. Español en la función de relaciones públicas. Sigo, pues, alrededor del fútbol. Eso y los amigos que tengo son mi mayor placer y orgullo.

«ESTA ES MI MEJOR SELECCION NACIONAL»



IRIBAR



CIRIACO



QUINCOCES



SAMITIER



GALLEGO



PIRRI



AMANCIO



LUIS REGUEIRO



DI STEFANO



KUBALA



GENTO



● Ricardo Zamora lo ha sido todo en nuestro fútbol. No hay más que contemplar su ficha deportiva. Aparte lo que supuso para nuestro balompié con su aportación en partidos internacionales, tiene también en su haber —fuera de sus actividades como entrenador— un período corto de seleccionador nacional. El explica así su selección nacional de todos los tiempos:

«Hago esta selección, porque yo sigo asistiendo al fútbol. Todos los que incluyo han sido internacionales por España. Yo no me obceco en que todo tiempo pasado fue mejor. Con estos hombres, puestos en funciones de equipo, se haría una selección sensacional. Quizá haya muchos nombres nuevos, pero es que son magníficos jugadores. Y para mí no hay buenos de ahora o de antes. Lo importante es que sean buenos.»

LUIS OCAÑA «En 1974 disputaré Vuelta, Giro y Tour»

100 DIAS DESPUES...



«A ITALIA, CON MERCKX O SIN MERCKX, IRE A GANAR»

«ELIMINARE DE MI CALENDARIO LAS CLASICAS Y LA PARIS-NIZA»

«EL RECORD DE LA HORA LO AFRONTARE SI ESTOY EN FORMA Y... NO CONSIGO RESULTADOS VERDADERAMENTE SATISFACTORIOS»

Escribe: SIMON RUFO

ESCUETA DEFINICION DE SU TEMPORADA 1973: «HA SIDO BUENA»

—LO que más me preocupa de cara a la temporada próxima no es mi salud, no son tampoco mis rivales, ni siquiera el calendario de pruebas a disputar. Lo que realmente me tiene un poco inquieto es el invierno, que para mí está a punto de comenzar.

Luis Ocaña se siente más responsabilizado que nunca. Su triunfo apoteósico en el Tour de Francia del presente año le ha situado, digamos formalmente, en la órbita de los campeones, de los corredores que hacen historia y que, por ello mismo, están obligados ante todo el mundo y, sobre todo, ante ellos mismos a quedar bien en todos los frentes.

—¿Por qué te preocupa tanto el invierno?

—Por una razón muy concreta: porque no podré tener tranquilidad. A diferencia del año pasado, que me lo pasé prácticamente sin salir de casa y sometido a un régimen de vida auténticamente riguroso, este año no tendré más remedio que cumplir con una serie de compromisos que, por desgracia, no me permitirán descansar en la medida que lo necesito.

—Sin embargo, Luis, siempre ha sido más importante la obligación que la devoción.

—Y lo sigue siendo. Pero, ¿cómo te niegas a acudir a un homenaje de gentes que han estado siempre a tu lado, que te han apoyado en todo momento? ¿Cómo renuncias a estar presente en la entrega de un galardón? ¿Cómo les dices que no a los amigos? No puedes. Moralmente estoy obligado a repartirme entre toda esa gente y, sin embargo, todas esas muestras de afecto en el fondo me perjudican; en el fondo tendría que desestimarlas. Todo lo que no sea llevar una vida tranquila, de completo reposo, me hará más mal que bien en la temporada próxima. ¿Sabes la única solución que tengo? Desaparecer. Hacer las maletas y, sin decirle ni media palabra a nadie, marcharme con mi mujer a cualquier sitio perdido donde pudiera estar tranquilo.

—Si estás convencido de que sería lo mejor, ¿por qué no lo haces?

—Ya te lo he dicho, porque moralmente no puedo negarme a satisfacer los nobles deseos de la gente que me quiere, que siempre me ha querido.

El dilema que tiene planteado en estos momentos el campeón de Priego no es ni más ni menos que la consecuencia natural de su carácter, de su gran humanidad, de su arraigado concepto de la amistad. Para Luis Ocaña —lo sabemos bien los que le hemos tratado durante años, en horas de gloria y en momentos de desolación, en la tranquilidad de su vida en familia y en la tensión de los compromisos trascendentales— los sentimientos están siempre por encima del egoísmo, de las conveniencias estrictamente personales. Es así. No puede —ni quiere, y hace bien— evitarlo. Cuando la amistad está por medio, un «no» le escuece demasiado y la verdad es que rara vez es capaz de darlo.

HORA DE BALANCE

Aun cuando la conversación se haya iniciado en la parcela del futuro más inmediato, la verdad es que estas fechas son ya las del balance. Aun cuando el amplio superávit sea conocido por todos, no está de más saber, de boca del gran protagonista del ciclismo español, conocer la autovaloración que él hace de su actuación en 1973.

—¿Qué quieres que te diga? Creo que ha sido un buen año.

—¿Sólo un buen año?

—Sí, simplemente. Me conformaría con repetirlo, que no es poco, en mil novecientos setenta y cuatro.

«¡Y quién no!», piensa el periodista, poniéndose por un momento en el lugar de cualquier profesional del ciclismo. Pero esta reflexión no impide que intentemos una reconstrucción parcial de los momentos culminantes de la temporada del conquense en el año ciclista que, prácticamente, ya ha terminado.

—Se ha dicho que tu triunfo en el Critérium Europeo de Montaña tuvo enorme importancia en el proceso de la recuperación absoluta de tu confianza, después de la grave enfermedad sufrida el año pasado. ¿Es cierto?

—No... El Critérium Europeo de Monta-

Criterio personalísimo de Ocaña:

«MI MORAL SOLO DEPENDE DE MI PROPIO ESTADO FISICO, NO DE LOS TRIUNFOS»

Seria preocupación:

«NO PODRE TENER TRANQUILIDAD ESTE INVIERNO Y, EN EL FONDO, ME PERJUDICARA»



Difícilmente podrá disfrutar de la vida en familia, a pesar de que él mismo sabe que perder la tranquilidad le perjudicará.

ña –dice un poco lacónicamente– no fue la clave.

–¿Quizá, entonces, el triunfo sobre Merckx en la Semana Catalana?

–Esa victoria resultó muy agradable, pero, en el fondo, tampoco influyó en mi moral. Mi moral está al margen de los triunfos o las derrotas; al margen, incluso, de los adversarios, aunque entre ellos se cuente Merckx. Mi moral depende de mí mismo y, más concretamente, de mi condición física. Si me encuentro físicamente fuerte, ruedo con facilidad y me siento dueño de los recursos potenciales que yo sé que existen en mí. Me da igual ganar o perder. Lo único importante es marchar.

No hace falta decir que Ocaña ha marchado este año –con mucha más suerte o, si se prefiere, con menor desgracia–, al igual que en años anteriores, como sólo puede hacerlo un campeón. Como muestra, he aquí sus clasificaciones más relevantes:

Nueve triunfos en critériums (cuatro, antes del Tour, entre ellos el Europeo de Montaña, que de critérium, tal y como se entienden las pruebas que se disputan bajo este nombre, sólo tiene el nombre, y cinco después de la Vuelta a Francia). La etapa contra reloj del Dauphine Liberé, la Montaña y la general de esta misma prueba. El Gran Premio de la Multyplié, la contra reloj de la Vuelta al País Vasco y la propia ronda vasca. La contra reloj de la Semana Catalana y la general de ella, el segundo puesto de la Vuelta a España, la etapa de Aspro-Gaillard del Tour (que le valió el maillot amarillo de la Vuelta a Francia), la de Les Orres, la contra reloj Perpiñán-Thuir, la etapa de Luchon, la del Puy-de-Dôme, la contra reloj Versalles-París, el Tour y... el tercer puesto en el Campeonato del Mundo, tras una fantástica recuperación, a raíz de la operación sufrida por culpa de un ántrax.

PROYECTOS PARA 1974

El fabuloso palmarés de Luis Ocaña en 1973 y, sobre todo, la exhibición sin precedentes (en lo que al ciclismo español se refiere) en la Vuelta a Francia, condicionarán de algún modo –y es lógico– la campaña venidera del conquense, en la cual, por cierto, Luis estará ligado a su actual equipo por cuatro años más: hasta 1977.

–¿Volverás a hacer el mismo calendario que este año?

–No. Eliminaré de él casi todas las clásicas y la París-Niza. Mi intención es abordar las tres grandes pruebas del calendario internacional: Vuelta a España, Giro y Tour.

–¿Has hablado ya con los organizadores de la Ronda española?

–No.

–¿Sabes si ha habido algún contacto entre ellos y tu firma comercial?

–No lo sé, pero, de todas formas, las negociaciones tendrán que ser entre los organizadores y yo.

–Las diferencias entre la casa Bic de Francia y la de Italia han sido siempre el gran impedimento para que fueras al Giro. ¿Se han salvado esos problemas?

–Confío que se resuelvan.

–¿No será demasiado disputar un mismo año las tres «grandes»? Todo el mundo, incluidos los grandes campeones, asegura que es una monstruosidad...

–En realidad llevo varios años haciendo un calendario más agobiante que el que proyecto para mil novecientos setenta y cuatro. Desde el momento que todas las temporadas disputo el Dauphine Liberé, el Midi Libre y los Cuatro Días de Dunkerque, además de otras pruebas sueltas, mientras se celebra la vuelta a Italia, hago por lo menos tantos esfuerzos como los que hay que afrontar a lo largo del Giro.

–Aparte este proyecto, eje, por lo demás, de tu programa para el año próximo, ¿afrontarás el récord de la hora?

–Me gustaría, pero por el momento nada puedo anticipar. Depende de cómo me encuentre y de los resultados que alcance a lo largo de la campaña. Si, por ejemplo, las cosas me van bien y gano, pongamos por caso, el Giro, lo más probable es que posponga el intento de batir el récord de la hora. Esto será todavía para mí una especie de «cartucho de reserva» para intentar utilizarlo el año que no haya conseguido resultados relevantes.

–Luis, caso de afrontar el récord, ¿lo harías en Europa o en Méjico?

–En Europa. Siempre se ha batido aquí. No hay por qué buscar condiciones especialmente favorables, casi ventajosas respecto a quienes batieron el récord con anterioridad.

–Ultima cuestión: has mencionado la posibilidad de ganar el Giro. En él, en buena lógica, estará Merckx. A pesar del «monstruo», ¿lo consideras realmente factible?

–Por supuesto que sí. Merckx está más que descubierto a estas alturas. No hay, pues, que hablar de su clase, de su fuerza y de sus recursos, pero, por mi parte, si por fin voy a la Vuelta a Italia, acudiré con un objetivo muy concreto: ganar. Luego, la propia carrera dirá, pero, en principio, mi propósito es tajante.

Como ayer y anteayer, como mañana y como siempre, Luis Ocaña Pernia tiene la ambición –la ambición noble y encomiable– por bandera, y, desde luego, su clamoroso triunfo en el Tour de Francia no ha hecho variar –a los cien días de «la victoria de su vida»– ni un solo milímetro su punto de mira: el riesgo –eso que a veces puede definirse como el dar la cara– sigue siendo el lema de su vida, de la decisión, coraje y valentía con que ha marchado siempre por la vida.



Tras su clamoroso triunfo en el Tour-73, Luis tendrá aún mayor responsabilidad.



Una de las grandes ambiciones del conquense en el 74: ganar el Giro.



LUIS OCAÑA

(Foto: ARGUERSUARI)

«TORPEDO» MÜLLER, EL «CODICIADO», HABLA CLARO

«JUGARE EN ESPAÑA DESPUES DEL MUNDIAL»

- «EN IGUALDAD DE CONDICIONES ECONOMICAS ME GUSTARIA FICHAR POR EL BARCELONA»
- «LO MIO ES PISAR EL AREA Y MARCAR GOLES. ES MI MEJOR CUALIDAD Y LO QUE MAS ME GUSTA»

HABIAMOS visto jugar otras veces a Gerard Müller. Y hasta habíamos cambiado con él el saludo. Sin embargo, nos habían dicho que el gran goleador alemán era un hombre antipático e, incluso, mal educado en muchas ocasiones. En honor a la verdad, tenemos que desmentir ambas cosas. Cuando le solicitamos que respondiera a nuestras preguntas, «Torpedo» Müller, el «codiciado» por los equipos españoles, no puso ninguna dificultad al diálogo.

Al preguntarle sobre sus específicas cualidades de hombre-gol, el delantero centro del Bayern Munich y de la selección germana respondió:

—Lo mío es jugar en el área. Marcar goles. Es mi mejor cualidad. Lo que más me gusta.

—En compañía de un Cruyff, ¿se entenderían bien?

—Estupendamente. Cruyff es un fuera de serie. ¡Ya lo creo que podemos jugar juntos!

—¿Si el Barcelona pretende su fichaje, después de los Mundiales?...

—Iría al Barcelona.

—¿Y si solicitara su fichaje otro club español?

—Soy profesional. ¿Me comprende? En igualdad de condiciones firmaría por el Barcelona, si me pretendiera. Pero soy profesional, soy profesional...

—Le entiendo perfectamente. Está claro... ¿Le gusta España?

—Sí. Hasta los Mundiales estaré en mi actual equipo. Después, no sé adónde iré. Si mantienen las ofertas, iré a España. Seguro.

Uno piensa que lo mejor del fútbol extranjero, a excepción de Netzer, está por venir. La gran cantidad de jugadores llegados de América no han sido remedio para los males de nuestro fútbol.

Hace falta el estilo europeo en nuestros equipos. Y éste no puede llegar con jugadores americanos. Ya lo hemos visto. Ha resultado tal y como nos atrevimos a pronosticar.

Mientras, «Torpedo» Müller, el «codiciado», sigue marcando goles. Veremos en la selección.

¿SE OFRECIERON OCHENTA MILLONES?

Le hemos dicho que el comentario se había extendido diciendo que la oferta alcanzaba a ¡ochenta millones de pesetas!

—¡Exageradísimo!

Elogia a Beckenbauer, Pelé y Cruyff.

Muchos jugadores importados, es cierto. Pero de la efectividad y calidad de «Torpedo» Müller no han llegado los suficientes, la verdad. Se espera con ansiedad la incorporación de Cruyff y la recuperación o adaptación de Netzer. Pero ¿no les parecen pocos jugadores para resolver la crisis del fútbol español, a los que pregonaban la necesaria importación? De esta clase, vamos, porque de los otros... ¡vaya si han venido!



HACE TRES MESES QUE SE HIZO CARGO DE LA PRESIDENCIA DEL CELTA

ANTONIO VAZQUEZ GOMEZ: «NUESTRO PRESUPUESTO (46 MILLONES) ES EL MAS BAJO DE PRIMERA DIVISION»

- «PERO ESPERAMOS QUE SEA AMPLIAMENTE REBASADO»
- «LOS FICHAJES HAN SIDO MODESTOS PERO ESTAN DANDO UN GRAN RESULTADO»
- «EL CELTA PUEDE CLASIFICARSE ENTRE LOS SEIS PRIMEROS»

Por ELOY S. CASTAÑARES

A finales de la pasada temporada, tras las correspondientes elecciones, un nuevo mandatario llegaba al estadio de Balaídos: don Antonio Vázquez Gómez. El nuevo presidente, un hombre joven, se hacía cargo del histórico «Celtiña» en un momento sumamente delicado y difícil para el club. De un lado, una importante deuda —ya nos hablará de ella más adelante el propio presidente— esperaba pronta solución. Y de otro, el equipo se encontraba sin entrenador. El recientemente fallecido Aretio, que, como recordarán, había salvado al equipo del descenso a Segunda División, había pedido, por razones de salud, ser relevado del cargo que provisionalmente desempeñaba desde la dimisión del argentino Dellacha. Por otra parte, había que reforzar al equipo con vistas a la nueva temporada y reestructurar la actual plantilla.

La papeleta que se le presentaba al nuevo presidente, como verán, era ardua y difícil. También comprometida. Pero el nuevo presidente ha solucionado, en los tres meses y pico que lleva de gestión, todos estos problemas, convirtiendo al Celta en otro equipo.

Para conocer el presente y futuro del cuadro de Balaídos, he hablado con el señor Vázquez Gómez. Veamos:

—De los muchos problemas que el equipo tenía planteados cuando usted se hizo cargo de él, ¿cuál era el más difícil?

—Difíciles eran varios, pues desgraciadamente el Celta tenía bastantes problemas. No obstante, yo destacaría una deuda de treinta y dos millones de pesetas. También que había que buscar un nuevo entrenador y apuntalar el equipo.

«LOS REFUERZOS ESTAN RESPONDIENDO»

El diálogo es fácil con el señor Vázquez Gómez. Responde a las preguntas con rapidez y amabilidad.

—¿Ha conseguido alcanzar los objetivos inmediatos que al hacerse cargo del equipo se propuso?

—Yo diría que sí. Hemos reforzado el equipo y contratamos, como sabe, a Juan Arza como nuevo entrenador. Un hombre muy ligado al Celta y en quien todos tenemos depositadas grandes esperanzas.

Pasemos al capítulo de fichajes.

—¿Cuántos millones han invertido en reforzarse?

—Veintidós.

—¿Que han buscado: hombres o nombres?

—Hemos fichado a aquellos jugadores que, de acuerdo con nuestras posibilidades económicas, más nos han interesado. Fichajes todos modestos, pero que nos están dando un gran resultado. El Celta no tenía presupuesto alguno para fichajes.

—¿Son ustedes un equipo modesto?



El nuevo mandatario celtista, en el estadio de Balaídos.

Juan Arza, según el presidente, está haciendo una gran labor.



—Económicamente, sí.

—¿Cuál es el presupuesto para la presente temporada?

—Concretamente, cuarenta y seis millones de pesetas. El más bajo de toda la Primera División.

—¿Suficiente?

—Esperamos que sea ampliamente rebasado al final de temporada.

«ENTRE LOS SEIS PRIMEROS»

El Celta ha sido en las seis primeras jornadas del Campeonato de Liga el equipo revelación, teniendo en cuenta los problemas que a finales de la pasada temporada tuvo para mantener la categoría. Durante una jornada, incluso, el Celta fue líder de Primera, empatado a puntos con el Granada.

—¿Satisfecho, señor presidente?

—Sí; todos estamos contentos. Los jugadores están respondiendo magníficamente a la confianza que en ellos se había depositado y el entrenador está realizando una gran labor.

Se queda callado unos instantes. En su mesa de trabajo esperan múltiples asuntos por resolver.

—De todas formas —continúa—, no se pueden lanzar las campanas al vuelo. La Liga es muy larga y, por tanto, pueden suceder muchas cosas.

—¿Cuáles son las aspiraciones de su equipo en esta Liga 1973-74?

—En primer lugar, realizar una buena campaña y no tener los problemas del año pasado para mantener la categoría.

—Aunque, como usted decía, aún es pronto para pronosticar, ¿qué puesto puede ocupar su equipo cuando la temporada toque a su fin?

—Creo que tenemos equipo para estar entre los seis primeros.

—Y poder jugar la Copa de la UEFA, ¿No?

—Por el momento, no entra en nuestros planes. Ya le he dicho que este año nuestro objetivo primordial es, principalmente, no tener las complicaciones que el pasado.

—Pero, tal y como está la Liga actual, con el Madrid y Barcelona, por no citar a otros, un poco descolgados, ¿no cree que el Celta puede ser el cuadro revelación?

—Ya le he dicho que tenemos gran confianza tanto en los jugadores como en el entrenador. Todos lo están haciendo muy bien. Pero es mejor no hacerse ilusiones y continuar luchando jornada tras jornada.

—¿Qué pediría el presidente a ese gran número de aficionados célticos que cada domingo acuden a Balaídos?

—Simplemente una cosa: que sigan acudiendo en masa a Balaídos como lo están haciendo hasta ahora.

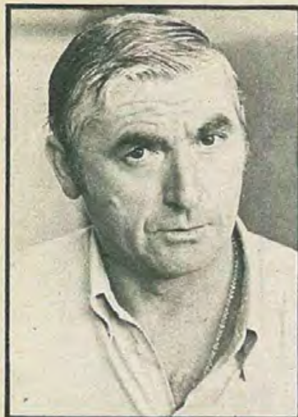
Punto final. Era tarde y a don Antonio Vázquez Gómez le quedaban muchos asuntos por resolver en su mesa de trabajo del estadio de Balaídos. Suerte.


as
color
poster
123
CASTE

REAL CLUB CELTA DE VIGO

(1973-74)

De pie, de izquierda a derecha: Alarcia, Hidalgo, Rivas, Aparicio, Villar y Manolo. Agachados: Juan Antonio, Juan, Doblas, Castro y Fernández Amado.
(Foto: Agustín Vega.)



EL TECNICO NAVARRO VOLVIO A BALAIDOS TRAS UN AÑO DE AUSENCIA

ARZA: «NUESTRA META ES ALCANZAR LA MEJOR CLASIFICACION POSIBLE»

«EL EQUIPO ESTA RESPONDIENDO MUY BIEN, PERO FALTA MUCHA LIGA»

«EL CELTA ACTUAL ES EL CELTA QUE YO ENTRENE DURANTE DOS AÑOS»

«LOS EQUIPOS GRANDES ESTAN «DORMIDOS». OJALA CONTINUEN ASI DURANTE MUCHO TIEMPO»

DICEN que Juan Arza tiene especial predilección por dos clubs españoles: el Celta y Sevilla. Y debe ser verdad. Si exceptuamos sus comienzos allá en el Bollullos del Condado, Balompédica Linense y selección juvenil andaluza, los dos únicos equipos que ha entrenado son los del Sánchez Pizjuán y Balaídos. Siendo entrenador sevillista –corría la temporada 65-66–, éste asciende a Primera División. En la 69-70, ya en la segunda vuelta, Arza llega a Vigo por primera vez. A la siguiente temporada, el Celta realiza una de sus más brillantes campañas. Se convierte en el equipo revelación del campeonato, clasificándose en sexto lugar, alcanzando con ello una plaza para jugar la Copa de Ferias, hoy denominada Copa de la UEFA.

Pero Juan Arza vuelve al Sevilla en la temporada 72-73. Los del Sánchez Pizjuán acaban de descender a Segunda y el técnico de Estella no duda en acudir en su ayuda cuando recibe la llamada del presidente andaluz. Y ahora, hace unos meses, Arza ha vuelto a regresar a Vigo. Al otro club de sus amores. Y con su llegada, el equipo de Balaídos ha dado, en poco tiempo, un giro de ciento ochenta grados.

Con el entrenador navarro, ahora afincado en Galicia, he hablado hace unos días. Concretamente con motivo de la visita de su equipo a la capital de España para enfrentarse al Atlético.

«ESTAMOS EN UN BUEN MOMENTO»

–¿Cuáles son las aspiraciones de su equipo para la presente campaña?

–Yo no soy conformista. Nunca lo fui. Quiero decirle con ello que aspiramos al máximo. A obtener la mejor clasificación posible.

–Los comienzos han sido buenos, ¿no?

–Efectivamente. Estamos fuertes y con la moral al máximo. Lo que hace falta es que nos dure mucho.

–Goles marcan y eso es difícil...

–Sí; sí. El equipo anda muy bien.

–Hace tres años, el Celta, bajo su dirección, se convirtió en el equipo revelación. ¿Se volverá a repetir la historia en esta Liga llamada de los extranjeros?

–Mire: la Liga no ha hecho más que comenzar. Faltan muchas jornadas y no se puede pronosticar.

Los que vieron jugar en la pasada temporada al Celta y lo han visto también en ésta, aseguran que el equipo ha mejorado considerablemente. Que es otro muy distinto al del año pasado, siendo, como es, la plantilla similar, por no decir igual. Se lo digo a Juan Arza. Y el técnico, tras meditar unos instantes, asegura:

–Yo no vi jugar el año pasado al Celta. No obstante, lo que sí le puedo decir es que el Celta actual es el mismo que yo entrené hace tres años.

Aparicio y Aguerre son los dos extranjeros del Celta. Los dos más importantes refuerzos.

–¿Está satisfecho de ellos?

–Sí. Ya le decía anteriormente que el equipo está respondiendo.

Cambiamos de tema. Hablamos seguidamente de cómo se está desarrollando la Liga.

–La mayoría de los equipos han invertido muchos millones en reforzarse. En fichajes sonados y millonarios. ¿No cree que los equipos menos poderosos les están dando, hasta la fecha, todas en el mismo carrillo?

–Efectivamente, parece que los «grandes» están dormidos.

Y después apuntilla:

–Lo que hace falta es que continúen así durante muchas jornadas.

Con el tiempo... lo veremos. Pero es de suponer que tanto Michels como Muñoz –por no citar a otros– estarán haciendo todo lo posible para que sus muchachos «despierten».



Arza, en pleno trabajo.



Este es el equipo del Celta que, bajo la dirección de Arza, tan brillante campaña realizó en la temporada 70-71.



ES EL GOLEADOR DEL CELTA

DOBLAS: «Veo el camino del gol mejor que nunca»

«SI ME RESPETAN LAS LESIONES PUEDO HACER UNA BUENA CAMPAÑA»

VARIOS son los jugadores que destacan en la plantilla del Celta. Pero, en lo que va de Liga, uno ha sobresalido más que ningún otro: Doblas. El ariete de Balaídos, que en las tres primeras jornadas se ha apuntado la bonita cifra de cuatro goles, se ha convertido en la «vedette» de los aficionados célticos. Y de seguir así, dicen los entendidos, será un serio aspirante al Pichichi, con permiso, claro, de Keita.

Con Francisco Doblas Bermejo –natural de Córdoba, donde nació hace veinticinco años– hablamos en su reciente viaje a Madrid.

–¿Cuántos años lleva en el Celta?

–Va a hacer cinco temporadas.

–¿Es ésta, hasta ahora se entiende, su mejor temporada?

–Bueno, este año he comenzado la Liga en excelentes condiciones físicas. A esto hay que añadir que he tenido continuidad en el equipo y que las lesiones me han respetado.

–Y ve bien el camino del gol, ¿no?

–Sí, encuentro mejor que otras temporadas el camino del gol. Pero también es cierto que juego más apoyado. Todos los compañeros me ayudan para que triunfe.

–Total, que esta temporada puede ser la de su triunfo, ¿no?

–Por ganas e ilusión, desde luego, no va a quedar. Sólo hace falta que las lesiones me respeten.

Doblas es un jugador alto y fuerte. También, dicen, valiente. Sus primeros «pinitos» balompédicos los hizo en La Unión Popular de Langreo. De aquí pasó al Celta.

–¿Cuál es su sueño como profesional del balompié?

–Indudablemente, llegar a ser internacional. También triunfar en el Celta.

–¿Atraviesa el Celta tan buen momento como parece?

–Sí, estamos en un gran momento. Tenemos fuerza, moral y deseos de triunfo. Estoy convencido de que vamos a realizar una gran campaña.



Gol, gol, gol. Doblas salta de alegría tras perforar el marco adversario.

LOS DOS EXTRANJEROS DE BALAIDOS

● Son Aparicio y Aguerre. Proceden del Huracán de Montevideo. El primero, Aparicio, juega de defensa, y ya ha alcanzado la titularidad en el cuadro vigués. El segundo, Aguerre, es portero y hasta la fecha permanece inédito. Alarcia le cierra el paso.



Procede de la cantera

MANOLO UN JUGADOR CODICIADO POR LOS GRANDES



● Manuel Rodríguez Alonso, éste es su verdadero nombre, nació en Cangas de Morrazo, al otro lado de la ría de Vigo, el 22 de diciembre de 1947. Va a cumplir, pues, veintiséis años de edad. Procede de la cantera viguesa, pues se formó en los equipos juveniles del Celta. Ha sido internacional juvenil, aficionado y Sub-23 en diversas ocasiones. Juega de defensa central y de cierre y medio de ataque. Y por su categoría es, sin lugar a dudas, la pieza más cotizada del Celta.

Hace unos meses, como recordarán, su nombre acaparó las páginas de los periódicos a causa de su «cacareado» traspaso al Real Madrid. Un traspaso que estuvo a poco de realizarse, pero que al final quedó en agua de borrajas.



En la época en que formaba en la delantera del Zaragoza.

MARCELINO VUELVE AL FUTBOL

«¿QUE NO LOGRARIAMOS GOLES AHORA ZARRA, DI STEFANO Y YO? ¿QUIEN MARCA EN EL AIRE?»

«VOY A JUGAR CON LOS CHAVALES DEL INDEPENDIENTE PARA ENSEÑARLES ALGO Y AYUDARLES» «LOS IMPORTADOS QUE PUEDEN FAVORECER SON POCOS Y LOS OTROS EXTRANJEROS QUE HAN VENIDO PERJUDICAN AL FUTBOL ESPAÑOL»



Marcelino, con una mascarilla que reproduce su rostro.

AUNQUE alguien o muchos lo duden, Marcelino vuelve al fútbol. Sí, sí, ese mismo. El del «gol de Rusia». Me lo ha dicho bien claro:

—Voy a jugar con el Independiente, un equipo de Segunda Regional, compuesto por estudiantes. Ha ascendido esta temporada. Marcan goles «a porrillo». Quieren que les enseñe algo de lo que yo hacía en el terreno de juego. No quiere decir que juegue todos los partidos. Pero estoy decidido ¡a volver a jugar!

Marcelino Martínez Cao nació en Ares, un pueblecito de La Coruña, el día 29 de abril de 1940. Jugaba en El Ferrol, cuando el Zaragoza tuvo una buena información del empleado de un directivo que estaba al cargo de un departamento comercial en La Coruña. Don Angel García Muniesa fue el directivo que con don Faustino Ferrer, presidente, hicieron por que se fichara al galleguito, que venía más bien en calidad de medio. Se probó, y ¡ya lo creo que fichó! había clase y un temperamento que le había de dar días de gloria al fútbol aragonés y al español. Cumplía en todas partes donde era alineado. Igual como medio que interior o extremo. Hasta que un día fue el delantero centro cuyos goles se recordarán siempre por los aficionados españoles. Diecinueve veces internacional, conquistó la Copa de Europa de las Naciones, de Selecciones Nacionales; dos veces la Copa del Generalísimo con el Real Zaragoza; Copa de Ferias y Costa Azul, amén de otros trofeos.

Muchos folios serían necesarios para escribir la historia de este rematador que llevaba «de calle» a los mejores defensas. Pocos pudieron con él.

—Gallego siempre me podía. Porque, además de saber jugar, era duro, entraba con fuerza. Otros defensas también tenían dureza. Pero Gallego...

—Se dice que jugadores como Zarra, Di Stéfano, Marcelino, como hoy se juega, con marcajes tan rigurosos, no podrían rematar de cabeza, al igual que en su época.

—¿Que no lograríamos goles, ahora, Zarra, Di Stéfano y yo? ¿Quién marca en el aire?

Y es que su salto impetuoso ganaba la acción a los mejores defensas. Daba el salto y después, en el aire, hacían un nuevo movimiento con el que daban alcance e impulso al balón. Pero había que pisar el área con genio.

—¿Es Ocampos tan buen rematador como tú?

—Ocampos es un delantero centro magnífico, al que hay que dejarle jugar como él quiera. Si se le pretende sujetar a unos patrones fijos de juego y a una disciplina rígida de movimientos en el campo, se habrá perdido un gran delantero centro. Es un temperamental. Como también lo hemos sido otros. Remataría igual que lo hacíamos nosotros. Porque hace falta habilidad en el remate. Y Ocampos la tiene. Los temperamentales tenemos defectos propios del carácter. Pero si se quire obtener rendimiento de un jugador así, hay que dejarle jugar como él quiera.

«ENSEÑAR A JUGAR Y OTRAS COSAS»

Marcelino se casó en Zaragoza. Y tiene cuatro hijos: Mari Carmen, de cinco años; Andrés, de cuatro; Marcelino, de tres, y Angeles, de dos. Marcelino hijo ya le da patadas a la pelota. Y con estilo. Hace gracia cómo tuerce el cuerpecito para darle dirección al balón.

—¿Le enseñas?

—Va en él. Eso es innato. Luego, cuando sea mayorcito, le enseñaré algo.

—¿Como a los jóvenes del Independiente?

—Como a los jóvenes del Independiente. A los que enseñaré lo que deben hacer y no deben hacer en el terreno de juego.

—¿Y fuera?

—También. La experiencia que dentro del fútbol y fuera me ha dado la vida la pondré en su ayuda.

—¿Por qué no te has hecho entrenador titulado?

—No tengo carácter. No sirvo para ello. En el Independiente lo haré totalmente en forma desinteresada. Sin sujetarme a una disciplina ni horarios. Es ayudarles de verdad. Me lo han pedido y lo voy a hacer con cariño.

Y es cierto que lo ha tomado con entusiasmo. En la Federación, la tramitación de su ficha ha podido ser un curso de deseo de enseñar. Todo lo que sabía hacer en un campo de fútbol. ¿Sabrá enseñarlo?

—Decían que andabas de puntillas en el campo, adoptando un aire de gallo pendenciero que te destacaba. Que la postura era forzada.

—Igual que anda mi padre y lo hacía mi abuelo. Ellos andaban de puntillas y yo también. Y lógico será que mi hijo también lo haga del mismo modo. Por otra parte, esa condición natural en mí, me ayudaba en los saltos. Luego, en el aire, le daba con esto.



En jugada con el central irlandés, durante el encuentro España-Irlanda celebrado en Sevilla.

Señala la frente. El centro. Con el que dirigía el balón como con un taco de billar y percutía con la fuerza de un remate con el pie.

Parece ser que ahora van aportándose opiniones que debieron tenerse en cuenta o hacerse en su día para evitar lo que se está viendo que perjudica, aunque algunos se beneficien. Es el tema de las importaciones. ¿Convienen los extranjeros?

—Los importados que podían favorecer al fútbol español son muy pocos. Muy pocos los que han venido, porque no se pueden traer. Siempre que sean auténticos «fuera de serie» convienen. Lo malo es eso: que de esa clase de jugadores casi no han llegado. Sobran dedos en una mano. En cambio, la entrada masiva de medianías, sin duda alguna, perjudica al fútbol español. Que no podrá tener gran cantidad donde elegir entre los españoles, pues sus puestos estarán ocupados por los importados, cuyos fichajes se procurarán justificar por medio de mantenerlos en las alineaciones. ¡Una lástima!

—A las estrellas se les ha pagado con cifras fabulosas. Por eso han sido pocos.

—Los que llenan los campos tienen derecho a ser bien pagados.

—¿Has ganado muchos millones con el fútbol?

—En el fútbol se ganan menos millones de los que parece desde fuera.

—Después de conocer la vida del fútbol, ¿trabajas gustosamente?

—Trabajo con ilusión. Tengo esposa y cuatro hijos.

—El día que juegues, ¿lo harás con ilusión?

—Como lo hacen esos estudiantes jóvenes que han pensado en mí.

Ya está entrenándose Marcelino. Lo hemos visto en La Romareda entrenando con ganas. Otros gallegos le acompañan: Carriega y Chaves.

Siempre he sentido una singular atención con los hombres que tienen ilusiones posibles de conseguir. Lo hermoso de la vida son las ilusiones de la vida.

La cabeza de Marcelino rematando a gol hoy valdría una fortuna de fábula también. Sin embargo, un club modesto, donde sus jugadores se pagan los gastos y el recibo de socio, ha conseguido que vuelva al fútbol, donde puede prestar enseñanzas a esta juventud.

Marcelino vuelve al fútbol.

EN EL DEPORTES CONCEPCION, DE CHILE, LO ERA

GALLEGUILLOS: QUIERE SER TAMBIEN GOLEADOR EN ESPAÑA

«ME GUSTARIA HACER DIANAS TODOS LOS DOMINGOS»

«ME FALTA COMPENETRARME BIEN CON MIS NUEVOS COMPAÑEROS»

«EL SALAMANCA TIENE UN GRAN EQUIPO: PUEDE ASCENDER A PRIMERA DIVISION»

«EN MI ANTIGUO EQUIPO ERA EL MAS VELOZ Y EL MAXIMO REALIZADOR»



—¡PAPA! ¡Papá!...

Dos «mujercitas» rubias se soltaron rápidamente de la mano de su madre y corrieron, con los ojos llenos de lágrimas, por el amplio corredor del aeropuerto de Madrid-Barajas y se abrazaron emocionadas a su padre.

Sandra, de seis años, y Paula, de tres, fueron, junto con su madre, Alicia Henríquez, las principales protagonistas de este reencuentro con el internacional chileno Gabriel Galleguillos.

El trasandino, que firmó esta temporada por el Salamanca, pudo contener las lágrimas. Después vinieron los abrazos, apretones y preguntas, muchas preguntas... «¿Qué tal ha sido el viaje?» «¿Por qué demoraron tanto?» «¿Qué pasa en Chile?»

Galleguillos, el veloz goleador e inteligente delantero chileno, respiró contento. Era lógico, luego de dos meses de tensión.

Junto al jugador, un directivo salmantino. Y las palabras clásicas, después de la larga espera:

—¡Claro que estaba preocupado! Le había pedido a mi ex club, Deportes Concepción, que me mandara inmediatamente a mi familia. Lo prometieron. Pero se complicaron las cosas en mi país y nadie podía salir. Menos mal que todo ya pasó.

Luego, nos confesaría que tuvo mucha nostalgia durante las últimas semanas. No obstante, siempre estuvo presente en los entrenamientos del cuadro salmantino.

—No fue difícil acoplarme al fútbol hispano. Al contrario. Porque sus características son casi las mismas que en mi tierra. Allá, quizá, haya un poco más de técnica. Pero, de todas formas, he visto jugadores españoles que dominan muy bien el balón y tienen mucha técnica y picardía.

—¿Se juega duro por estas tierras?

—Las defensas entran fuerte, pero sin mala intención. Si uno va al choque siempre sale perjudicado, pero a mí me gusta driblar, llegar al área explotando mi habilidad.

—¿Es veloz?

—En el Deportes Concepción era el más veloz y el goleador del equipo. Mi mejor marca ha sido de doce segundos, treinta décimas, en los cien metros, con pelota dominada. Me encanta hacer la «pared» y cambiar de ritmo en mis carreras. Sin embargo, estoy empezando. Es un período que todos los que venimos de otros países tenemos que pasar. Mis compañeros tienen que entenderme y yo a ellos.

«NOS ENTENDIAMOS CON LOS OJOS CERRADOS»

Galleguillos tiene veintiséis años. Estudió hasta segundo de Humanidades en la misma capital chilena. Nació en una zona que se llama Peñaflor, a 30 kilómetros de Santiago. En sus tiempos juveniles trabajaba en una fábrica (BATA) y jugaba al fútbol con sus compañeros de tarea. Allí empezó a destacarse, por su facilidad de maniobra y sus goles.

En el aeródromo corre una brisa fresca. Son los destellos del otoño, la antesala del invierno.

—En Chile marcaba goles. Incluso se comentó mucho uno que le hizo al Colo-Colo. Ese día, el Deportes Concepción triunfó en el mismo campo colo-colino, en un partido que pasó a la historia. ¿Cuándo llegarán sus goles con la Unión Deportiva Salamanca?

—Es difícil decirlo. Sinceramente, no lo sé. A mí me gustaría marcar goles todos los domingos. Y ser máximo realizador. Pero para que se produzcan tengo que estar bien compenetrado con mis nuevos compañeros. Allá, con Nelson Vázquez, Hoffman y Stay, nos entendíamos con los ojos cerrados. Ya llegarán... El Salamanca tiene un gran equipo. Puede ascender a Primera.

«EN CHILE, LA MUJER CONCURRE A LOS ESTADIOS»

—¿Le gusta a su mujer el fútbol?

—Bastante. En mi país, la mujer es uno de los más entusiastas hinchas del fútbol. Se llenan los graderíos de mujeres. Creo que es la única nación donde van tantas mujeres como hombres al fútbol.

—¿Y grita su esposa?

—No. Es tranquila. Se «come» todo lo que dicen en los graderíos. No obstante, yo siempre he sido muy querido por las «barras». Nunca tuve problemas.

Después de jugar en el club de la fábrica pasa a un equipo de Primera Regional: el Ferrobatmington (una compañía ferroviaria). Luego, el Lota Schwager le contrata para actuar en Primera División. Se destaca y es transferido al Deportes Concepción por una cifra millonaria. Dos años y medio militaría en este club de la región del Bío-Bío, para ser traspasado, después, al Salamanca de España, en la gira que realizó el cuadro granate por tierras españolas.

«A ESE NO LE DEJEN ESCAPAR»

Según nos contaba un directivo salmantino, la decisión de contratarle fue en el encuentro amistoso Salamanca-Deportes Concepción, en el estadio Helmántico, en el mes de agosto. Terminó con empate a cero goles. Al finalizar la contienda, el entrenador, García Traid, habló largo y tendido con los directivos y en una ocasión dijo: «A ése no le dejen escapar. Es el que necesitamos.»

Se refería a Galleguillos, claro.

—¿No le molesta jugar en Segunda División?

—No. Soy un profesional. Y mi sueño era salir de Chile. Tuve varias propuestas. Del Colo-Colo, del América, de Méjico... Pero deseaba quedarme en España. La primera vez que vine, en el año 1972, me dejó maravillado.

—¿Viene de una familia muy humilde?

—No soy una persona que lo oculte. Soy hijo de trabajadores. Vengo de una familia muy humilde.

—¿Quién es, para usted, el mejor jugador chileno?

—Hay muchos, pero no son conocidos en Europa. De todas formas, para mí lo es Ahumada, que juega en la selección y en el Colo-Colo. Busca la pelota, la sabe proteger, es rápido, cabecea bien, le gusta el área y marca muchos goles.

—¿Y Carballo y Muñoz, que vinieron al Cádiz y al Coruña?

—Creo que ambos tienen condiciones para triunfar. Carballo es un jugador que le pega fortísimo al balón. Con la pelota muerta es un maestro. Son goles seguros. Muñoz es ágil y tiene mucha juventud. Posee mucha técnica y le gusta correr por la banda.

Galleguillos, cuando salía del aeropuerto, le contaba a su mujer las maravillas de Salamanca. La Plaza Mayor, la Casa de las Conchas, la Universidad vieja, la catedral, etc. Alicia viajaba de nuevo... Sandra y Paula abrían los ojos. Era todo extraño para ellas.

Miguel MIRO

(Fotos M. M. y archivo.)

Aquí tenemos una de las últimas formaciones del Salamanca. Galleguillos es el primero de la derecha (agachado).



¡Se acabaron los problemas del afeitado vibratorio!

NUEVA PHILIPS ANATOMIC



La cabeza en ángulo de la nueva afeitadora PHILIPS ANATOMIC

A diferencia de las cabezas clásicas, la cabeza afeitadora de la PHILIPS ANATOMIC tiene una inclinación de 30° permitiendo un deslizamiento suave y llegando eficazmente a las zonas más inaccesibles.



Superior apurado

La rejilla de acero-cromo es una delgadísima lámina, increíblemente flexible y resistente, que hace del afeitado vibratorio un afeitado verdaderamente eficaz.



balena, s.a.

PHILIPS ANATOMIC

para que usted también tenga una PHILIPS

DIEZ AÑOS DE PROFESIONAL; CUARENTA VECES INTERNACIONAL CON MEJICO:

LUIS REGUEIRO, Jr.:

«ALLI DICEN A LOS HIJOS: "ESTUDIA, NO JUEGUES". AQUI DEBERIAN DECIRLES: "NO ESTUDIES, JUEGA AL FUTBOL"»



Luis Regueiro, senior, vistiendo la camiseta del Real Madrid, en 1934.

«AQUI PODRIA HABERME HECHO RICO. ALLI GANE PARA VIVIR»

«JUGABAMOS CONTRA BRASIL Y NO DEJABAN COBRAR MAS DE CIEN PESETAS POR ENTRADA»

«¿QUE COMO ESTA EL FUTBOL ESPAÑOL? NO HAY MAS QUE FIJARSE EN LOS EXTRANJEROS QUE HAY EN EL»

«EN REALIDAD, ES UN MOMENTO DE TRANSICION. LAS FIGURAS ESTAN CASI PASADAS. LAS PROMESAS NO ESTAN DEL TODO HECHAS»

Escribe: HERAS LOBATO
Fotos: AGUSTIN VEGA y ARCHIVO

LLEGO un día, por matar el gusanillo, con su bolsa de deporte, a la Ciudad Universitaria. Y pidió permiso para jugar con un equipo de aficionados. Y alguien, al verle, comentó:

—¡Cómo juega el mejicano! Si se hubiera dedicado en su país a esto del fútbol, como profesional, habría hecho su agosto...

En realidad, el juego del mejicano, del que se sabía que estaba en España siguiendo un curso de mecánico de ortodoncia —junto a su hermano, que es odontólogo—, sorprendió a mucha gente. «¡Si tiene un porvenir en los pies!» Lo que no sabían es que, en los pies, precisamente, el advenedizo aficionado tenía un pasado. Un pasado muy brillante.

Se llama Luis Regueiro. Y es hijo de aquel otro Luis Regueiro, que vive en Méjico ahora y que pertenece ya a la lista de inmortales del fútbol español.

Se llama Luis Regueiro, Jr. Tiene veintinueve años. Jugó como profesional en el Universidad, en el Nexaca y en el Toluca. Con su país fue más de cuarenta veces internacional. Y se marchó del fútbol, sin despedirse, hace algo más de un año.

—Fue por causa de mi temperamento. Surgieron unas dificultades con ciertos directivos. Y un día, sin decir nada, no volví más a entrenar. Yo había estudiado contador público auditor, pero tenía la idea de venirme a España a hacer la especialización de técnico optometrista, para ayudar a mi hermano José Manuel, que es odontólogo. Y me vine.

—¿Podría haber seguido jugando?

—Sí; por lo menos, tres o cuatro años más. Pero me fui.

—¿Se retiró rico?

—Aquí, seguramente, me hubiera hecho rico en estos tiempos que corren. Allí no puede decirse que me hiciera millonario, pero gané lo suficiente para poder estudiar sin apuros, para poder venir a España a seguir estudiando, a vivir aquí, sin necesidad de pedir nada a nadie. Sí, gané dinero.

—¿Por qué aquí sabemos tanto de otros países de la América hispana, del fútbol de esos países, y sabemos tan poco del mejicano?

—Bueno, creo que influyen las circunstancias políticas. Tenemos menos relación. Y es una pena. Verdaderamente, aquí, en España, se sabe muy poco del fútbol mejicano. En Méjico, sin embargo, se sabe mucho del fútbol de aquí. Nosotros nos enteramos el mismo domingo, en Méjico, de todos los resultados. Y el mismo lunes ya tenemos las crónicas de todos los partidos. Mi padre, por ejemplo, sigue al día la marcha del Real Madrid. Igual que si estuviera en España.

—¿Fue su padre quien le animó a dedicarse al fútbol?

—No. Reconozco que el primer regalo, el primer juguete que hubo en casa, fue un balón, pero mi padre nunca nos animó a dedicarnos al fútbol. Tampoco lo veía mal. Bueno, de cualquier manera, ya decía antes que es muy distinta la configuración del fútbol español y del mejicano.

—¿Cuál es mejor? ¿Qué fútbol está mejor organizado?

—El español, sin duda alguna...

VEINTE DUROS, LO MAS CARO

—... Porque aquí —sigue Luis Regueiro— los clubs disponen de mucho dinero, de muchos socios. Es un montaje perfecto. En Méjico, la economía del fútbol es una dificultad. Hay que tener en cuenta que allí el Departamento de Espectáculos del Distrito Federal limita el precio de las entradas. Yo puedo decir que en un partido internacional de los que yo jugué, de máximo interés, contra Brasil, el precio máximo de las entradas era de cien pesetas. Y todo el mundo estaba sentado. Aquí las localidades llegan a costar más de quinientas pesetas, pero los campos se llenan



«En Méjico no se puede hacer uno millonario jugando al fútbol, como sucede en España.»

Luis Regueiro va a todos los partidos del Real Madrid:

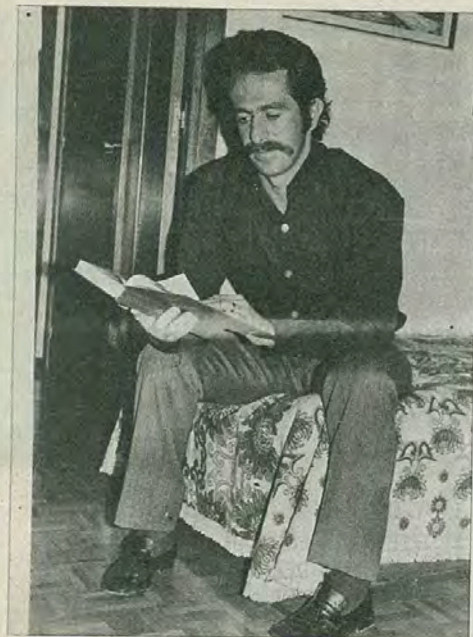
—Creo que no he faltado a ninguno.

—¿Está decepcionado?

—No, no exactamente decepcionado. El fútbol español tiene muy buenos jugadores, pero... Lo cierto, refiriéndonos al Madrid, es que el gol no quiere entrar, y eso rebaja la moral. Pero todo puede cambiar en un partido.

—Algo más habrá que la casualidad para que los goles no entren...

—Hombre, desde luego. Los extranjeros que ha traído, Oscar Mas y Netzer, son dos auténticos fenómenos. Pero hacen un fútbol muy diferente. Nadie puede obligar a un ale-



«Netzer y Mas son dos fenómenos, pero hacen un fútbol diferente al del equipo.»



«Estudiar, siempre es necesario.»

mán a que juegue como un sudamericano, ni al contrario. El alemán juega al pelotazo largo; el sudamericano usa más del regate, del pase corto. Al Madrid le está pasando que los jugadores no se adaptan entre sí, no se «entienden» del todo. Pero ese entendimiento llegará. Pero no es fácil. Hay un hecho sintomático. En el partido que la selección mundial jugó en el homenaje a Eusebio, uno de los goles se debió a una jugada de Seeler y de Netzer. Un alemán apoyaba a otro alemán.

—En resumidas cuentas, ¿está tan bajo el fútbol español como se dice?

—Yo respondería con otra pregunta: ¿Cuántos extranjeros hay en los equipos, en la misma selección? Eso quiere decir algo.

Luis Regueiro se para a repasar mentalmente su pregunta, que es como una afirmación. Y dice:

—Pero esto tampoco quiere decir mucho. Yo creo que en España, como decía antes, hay jugadores muy buenos. Sin embargo, el problema está en que el fútbol español atraviesa por una etapa de transición. A ver si me explico: las grandes figuras, Amancio, Adelardo, Zoco, Luis..., por ejemplo, ya no son unos niños. Los años se notan, claro está, en este deporte; y las figuras que empiezan a serlo no están del todo hechas todavía: es el caso de Planelles (que me parece un gran jugador), de Santillana, de Aguilar... Cito a éstos porque son los que tengo más cercanos. Pero todo es cuestión de unos años. De pocos años. Los que se precisan para que maduren los jugadores que aún, más que otra cosa, son promesas.

Luis Regueiro vuelve a hablarme del Madrid, porque considera que, al hablar de la adaptación, ha dejado incompleta la respuesta:

—Hay momentos desesperanzadores. De verdad. Yo conozco a Pinino y sé que es un extremo izquierdo nato. Pero ¿no se pasa el hombre la vida corriendo por la banda, buscando los balones desesperadamente, porque no le llega uno? Y, a veces, cuando el balón le llega, llega vendido.

«NO TUVE OPORTUNIDAD DE VENIR A ESPAÑA»

—¿Y por qué no vino usted a España a jugar?

—Bueno, la verdad es que no tuve oportunidad. Ya digo que hay una gran distancia entre el fútbol español y el mejicano. Hubiera podido tener esas ofertas, pero no sé si las habría aceptado. Yo estaba estudiando. Porque en Méjico la carrera del fútbol no es tan clara como aquí. Allí, los padres les dicen a sus hijos: «No juegues al fútbol: estudia.» Aquí, los padres deberían decirles a sus hijos: «No estudies: juega al fútbol.» ¿Es que hay mejor carrera?

Luego, Luis me aclara que lo dice como anécdota, como ejemplo para comparar el estado de las cosas: «... Porque estudiar siempre es necesario.» «Yo pude enfadarme e irme, porque tenía otro porvenir.»

Luis lleva ya cerca de un año viviendo aquí.

—El fútbol aparte, ¿hay diferencia entre esto y aquello?

—No; yo me siento aquí muy a gusto, como en mi casa.

—Y a la hora de ampliar estudios, ¿por qué eligió España y no, por ejemplo, Estados Unidos?

—Bueno, en Odontología hay aquí tan buenos doctores como en los Estados Unidos. Los doctores Cervera, Juan y José Antonio Canut, Pedro Moreno, Carrier, Mayoral... Podría dar muchos nombres. Aquí se puede aprender. A muchos les estoy agradecido.

Y él está agradecido a España. Y se duele una vez más:

—Es que, verdaderamente, aquí sólo se enteran de lo que pasa allí cuando hay una gran desgracia, como un terremoto. Pero estoy seguro de que las relaciones se intensificarán. ¿Cómo podría ser de otra forma?

Yo diría que Luis Regueiro ha disfrutado hablando de fútbol. «Me retiré, pero sólo son veintinueve años, y son demasiado pocos para olvidarse de algo que se ha llevado muy adentro. Además, ahora, desde fuera, se puede hablar con más sinceridad.»

Mañana cogerá su bolsa de deporte y volverá a jugar, sólo por vocación, a la Ciudad Universitaria. Ha vuelto, así, al principio. A los principios del fútbol y de los jugadores. A la época de cuando el deporte era deporte y un grupo de muchachos se comían el alma, sin primas, sin fichajes, porque jugar era un placer.



El famoso interior madridista, desbordando a Urresti, del Arenas de Guecho.

HOY NOS RECIBE...



GUSTAVO PEREZ-PUIG

(UN DEPORTISTA EN TELEVISION)

«FUI CAMPEON DE CASTILLA DE PING-PONG»

«CUANDO PRETENDIA SER CICLISTA, ARREMETI CONTRA TRES VIEJAS Y DOS NIÑOS CON LA "BICI" Y ME APARTE DE ESTE DEPORTE»

«UNA FRACTURA DE TOBILLO ME QUITO DE EN MEDIO DENTRO DEL FUTBOL»

«ANTE ALEJOS SUFRI EL PRIMER K. O. DE MI VIDA Y YA NO PENSE JAMAS EN EL BOXEO»

«SOY HINCHA DEL MURCIA Y DE AQUEL ATLETICO DE TABALES, MESA, APARICIO...»



Entre Deusto y García Remón, Gustavo Pérez-Puig se retrata durante un entrenamiento de la selección nacional.

«TENGO GANAS DE REALIZAR EN TELEVISION EL GRAN PROGRAMA DEPORTIVO QUE SIEMPRE HE SOÑADO»

●

«COMO ESPECTADOR, ME GUSTA EL TENIS, SOBRE TODO CUANDO NO JUEGA ORANTES»

●

LOS DEL MANZANARES SERAN CAMPEONES DE LIGA, PORQUE, COMO SIEMPRE, EL BARCELONA PINCHARA AL FINAL»

Por JULIAN DE REOYO

MUCHAS veces he comentado con algún familiar o amigo la sorpresa que se llevarían algunos de nuestros antepasados –no muy lejanos– si volviesen a esta vida y viesen los grandes adelantos de la Humanidad: los aviones supersónicos, las computadoras, los vuelos espaciales y lo que ya nos parece a todos una cosa simple, la televisión. Yo recuerdo en mi niñez que los mayores jugaban o se distraían construyéndose una radio de galena. ¿Qué dirían los que no alcanzaron a ver la pequeña pantalla si pudieran seguir de cerca el juego de Santana en Australia, la llegada del hombre a la Luna o escuchar a José Antonio Plaza que del petróleo pueden salir buenos filetes, con más proteínas que de la mismísima vaca? ¿No creen ustedes que se volverían a morir? Hoy me voy a ocupar de alguien muy ligado a la televisión. Es un hombre que está conceptuado como uno de los mejores, en su género, de los programas televisivos: Gustavo Pérez-Puig.

Es curioso el tinglado de la televisión por dentro. Quien no lo conoce –y son los más– se limita a sentarse frente al televisor y a juzgar el programa. Casi nadie sabe lo que cuesta un minuto de imagen. Casi todos ignoran la de luces que hay que colocar, los ensayos, la de veces que hay que repetir, y no digamos si nos adentramos en las dificultades de adaptación de las obras, los actores, el vestuario, los decorados, las maquilladoras, el sonido y mil cosas más, bajo el control directo y responsable del director-realizador, de Gustavo Pérez-Puig, cuando de un buen programa se trata, en donde antes hubo esas palabras mágicas de: «¡atención!», «¡silencio!», «¡sonido!», «¡cámara!», «¡acción!» «¡corten!», «¡vale!»...

–¿Tiene mucho desgaste físico tu trabajo?

–*Bastante.*

–¿Se llega a perder peso?

–*Yo he perdido hasta cinco kilos en una obra.*

–¿En cuál?

–*«Doce hombres sin piedad».*

–¿Quedaste contento de tu trabajo?

–*Sinceramente, sí. Creo que es lo mejor que he realizado.*

–¿Cuántos programas en tu haber?

–*Cerca de mil.*

–¿Has tenido tiempo para tantos?

–*Llevo en Televisión desde 1956, cuando se inauguró.*

–¿Naciste en los platós?

–*No; nací en la calle de Alberto Aguilera, en Madrid, barrio de Argüelles, en 1930.*

–Cerca tenías el Parque del Oeste para jugar.

–*Lo que tenía era el paseo del Pintor Rosales, por donde montaba en bicicleta, emulando a mi admirado Telmo García. La bicicleta me proporcionó mi primer gran revés deportivo.*

–¿Cómo fue?

–*Arremetí contra un quiosco y me llevé por delante a tres viejas y dos niños. Menos mal que no pasó nada a nadie, salvo a mí, que me desconché los codos, pero me callé como un zorro y no dije nada en casa.*

–¿Cambiaste de deporte?

–*Sí, pasé al fútbol. Jugaba en el colegio de Areneros. Lo hacía de delantero centro, a lo Zarra, porque lo mío era el gol.*

–¿Lo dejaste por lesión o porque las defensas se reforzaron y te cerraban el paso?

–*Porque me partí un tobillo al rematar*



Esta entrevista se realizó en la casa de Pérez-Puig, a quien vemos junto a Julián de Reoyo.



Ni el estar «equipado» de calle entorpece a Gustavo Pérez-Puig para demostrar sus condiciones futbolísticas, ni su dominio del balón con la cabeza. (Fotos Campos.)



Tal vez la rotura de ese tobillo que ahora cuida Angel Mur terminó con un buen delantero centro al estilo de Zarra.

Un delantero centro del pasado, que no llegó, y un extremo izquierdo del presente, que está en la cumbre del buen fútbol.



un balón que me habían centrado adelantado y el contrario me puso la suela.

–¿Y después?

–Hice mis pinitos en el boxeo. Entrenaba con Joaquín Alejos, que era campeón de España.

–¿A dónde llegaste en este deporte?

–Llegué al suelo. Bueno, eso me dijeron, porque la verdad es que yo me desperté en los brazos de Alejos. Cuando entrenábamos, él nunca sacaba las manos, tan sólo esquivaba mis «zarpazos», pero tuve la mala fortuna de que un día se le escapó un puño, y ahí terminó todo, como te he dicho.

–Una caída en bicicleta, un tobillo partido, un K. O. fortuito, no me parecen motivos suficientes para abandonar el deporte.

–Y realmente no lo son, lo que ocurrió es que un día que jugaba un partido de interior, de aquellos interiores que subían y bajaban, sufrí un desmayo y, tras un reconocimiento, dijeron que tenía el corazón demasiado grande y que no debía practicar deportes violentos intensamente.

–Colgaste la bicicleta, las botas y los guantes, ¿y después?

–A los veintitrés años hice el cursillo de preparador de fútbol de Castilla y me dediqué al ping-pong. En este último deporte es donde más destaqué y conseguí algunos títulos.

–¿Como cuáles?

–Campeón de Castilla por equipos, Hacha, Romero y yo, y subcampeón individual, tras una final que perdí tontamente frente a Alonso, a quien siempre había ganado, menos aquel encuentro, en el que se decidía el título.

–¿Cómo fueron tus estudios?

–Estudié de todo un poco. Hasta quinto de Derecho, tres años de Comercio y un curso de Filosofía y Letras.

–¿Ningún deporte más?

–Sí, natación, con Manolo Guerra.

–¿De qué deporte eres espectador?

–Del fútbol y del tenis. De este último, sobre todo, cuando no juega Orantes. Soy hincha de Gimeno y antes lo fui de Santana.

–¿De qué equipo de fútbol?

–Como viví mucho tiempo en Murcia, sigo con cariño al equipo de aquella ciudad, y también a aquel Atlético que jugaba en Vallecas, de Tabales, Mesa, Aparicio...

–¿Quién será campeón de Liga?

–El Atlético de Madrid, porque, como siempre, el Barcelona, al final, pinchará una vez más.

–¿Cómo empezaron tus aficiones artísticas?

–Empecé como actor con Catalina Bárcena, en 1948. Más tarde, en 1951, hice teatro en la Universidad.

–¿Cuál fue la primera obra que dirigiste?

–«La venganza de don Mendo».

–En esas mil realizaciones, dentro de televisión, ¿ha habido alguna meramente deportiva?

–No, y te confieso que me gustaría muchísimo hacerlo.

–¿Has tenido ídolos deportivos?

–Bastantes. Ya te he nombrado algunos, y a ésos puedes añadir los nombres de Di Stéfano y Enrique Collar.

–¿Qué tiene de bueno o de malo la vida de un deportista?

–Es verdaderamente amargo que el deportista pase del cero al infinito, y viceversa. Esto es totalmente injusto. En la mayoría de los casos, cuando el deportista ha adquirido verdaderamente un talento, comienza a perder facultades, y aquel público que antes le aclamaba empieza a llamarle viejo y a gritarle que se retire.

–¿A ti no te dio tiempo a hacerte viejo en ningún deporte?

–Al menos, no les di ocasión para que me gritaran que me fuera.

El domingo, día 14, Gustavo Pérez-Puig asistió al entrenamiento de los jugadores seleccionados por Kubala para Estambul y Zagreb. En la banda del campo de la Ciudad Deportiva del Real Madrid fue saludando a varios amigos seleccionados e incluso habló de su lesión de tobillo con Angel Mur. Había una docena de balones fuera de juego y Gustavo no resistió la tentación de jugar un poco con uno de ellos. Después, a Televisión, el trabajo espera, pero antes comentó:

–No comprendo ese compromiso con Turquía ni que Kubala sólo haya contado con nueve días para entrenar a los jugadores ante el compromiso de Zagreb. Siempre es igual, no se le presta la atención que merece a la selección nacional, que es el equipo de todos. Siempre en busca de milagritos.

Mara y Gustavo, un delicioso matrimonio que vive intensamente la televisión, desde su vida juvenil y alegre. Una alegría que sólo turba el fútbol, porque Mara es «hincha» del Real Madrid y Gustavo del Atlético de Madrid y del Murcia –¡ya podrá, con dos clubs!–. Me confiesan ambos que las «peleas» llegan a tener carácter de tragedia. De momento, este año, Gustavo juega «en campeón» con «sus» muchachos del Vicente Calderón y Mara espera paciente el que Netzer y Mas entren en juego y el Real vuelva por sus fueros.

Ni el ciclismo, ni el fútbol, ni el boxeo apartaron a Gustavo Pérez-Puig de su destino, porque éste estaba ya marcado y habría de inventarse la televisión para que el hombre que hoy nos recibe llegase a ser, dentro de ese enorme invento, un extraordinario director-realizador, un auténtico maestro.

¡JAIRZINHO ESTA EN PELIGRO!

«Quiero irme del Brasil»

• EL BARCELONA TENIA UNA OPCION POR EL, DURANTE EL VERANO PASADO
• COSTABA MAS BARATO QUE CRUYFF: CUARENTA MILLONES DE PESETAS

Por JOAO DA SILVEIRA, desde Río de Janeiro





Dos estampas de la violencia con que se entra a Jairzinho.



NO es fácil brillar en un equipo donde prevalecen figuras de amplio relieve internacional; pero brilló.

Todos los que vimos el Campeonato Mundial que se celebró en Méjico, en 1970, de una forma u otra –ya sea en las gradas del Azteca o en la pantalla de televisión, en directo o diferido–, pudimos valorar las enormes virtudes del teórico y goleador extremo derecho del «scratch» brasileño que dirigía Mario Lobo Zagalo. Pudimos apreciar los tantos de gran factura que marcó y su velocidad para llegar a las últimas zonas del enemigo.

Por tres goles no se erigió como el máximo realizador del certamen, pero sus siete dianas quedaron para el recuerdo.

–Entre los siete tantos que conseguí en tierras mejicanas, dos tuvieron enorme importancia para mí y para el combinado auriverde. Aquel que le clavé a Inglaterra, para darle el triunfo a Brasil, por 1-0, en la ronda eliminatoria, así como el que le anoté a Italia, en la finalísima del Mundial, y que, al poner el marcador 3-1, le dejó el camino franco a mi equipo para seguir, sin problemas, hacia el tricampeonato.

Pero ya han pasado tres años. Y aunque Jairzinho parecía que tenía un puesto asegurado en Alemania, ahora se está desvaneciendo por sus salidas nocturnas y su indisciplina. Así como la violencia de los defensas, que tienen un deseo insano por liquidarlo. En sus extremidades inferiores siempre hay huellas de los tacos de su contrarios.

¡Jairzinho está en peligro!

Tal vez sorprenda a muchos esta aseveración contundente, pero la sorpresa será mayor cuando se enteren de que son los mismos futbolistas brasileños quienes intentan acabar con el formidable goleador del Botafogo de Río de Janeiro y del combinado amazónico.

–Actualmente, las defensas en Brasil se han puesto muy rudas. Al estilo europeo. Y si la buena técnica, si la valentía no bastan para frenarme, utilizan la rudeza. La violencia. La entrada artera.

Es la cruda realidad que se está convirtiendo en problema en nuestro ancho país. ¡Cualquier cosa es preferible para los defensas, antes que ver perforada su meta por un remate fulminante de Jairzinho!

Con el «rey» Pelé excluido de la selección por su propia voluntad; con el futuro incierto de Tostao, que definitivamente tendrá que dejar el fútbol; con el peso de los calendarios sobre otras rutilantes estrellas como Gerson, Félix, Carlos Alberto y otros..., los problemas se fueron amontonando y Zagalo ha salido del paso de una forma valiente y decidida.

Pero ha surgido ahora este nuevo problema que perjudica al «scratch» brasileño, que quiere ir a buscar a Europa la cuarta corona universal.

Lo realmente alarmante es que ocurre en el mismo seno del fútbol brasileño. Porque parace como si existiera una consigna de liquidar, por medio de la violencia, al ariete albinegro que ha sido una de las piezas clave de la selección en los últimos años.

«QUIEREN ACABAR CONMIGO»

El gran futbolista, muchacho noble, que antepone a algún lógico y explicable deseo de venganza su sentido humano y su conciencia profesional, ya se está cansando de tener siempre los tobillos inflamados, las pantorrillas marcadas por tantos guadañazos como recibe y que ya forman parte, desde hace mucho tiempo, de su carrera deportiva.

–¡Quieren acabar conmigo!

Lo dice consciente. Con los ojos irritados. Como clamando al cielo.

–Sí; quieren acabar conmigo en Brasil y por eso quiero irme de mi tierra. Tengo deseo de que me traspasen de una vez, para volver a recomenzar; para volver a ser el de antes...

Los goles son los causantes de esta pelea entre Jairzinho y los defensores cariocas. Pero hay algo más.

–¿No existen, acaso, problemas con el club?

–Los mismos de siempre. Monetarios. Me llenaron de regalos cuando volví de Méjico, me mimaron y hasta logré una fuerte suma de dinero por renovar mi contrato con el Botafogo. Pero la vida ha subido y yo pretendo un aumento. Claro que todo se debe a nuestra eliminación de la Copa Libertadores de América, con el Colo Colo de Chile, pero no somos invencibles y no soy el único culpable.

En sus últimos partidos apareció en el campo de juego con cierto temor e incertidumbre. Teme ser lesionado seriamente. Y por eso quiere irse de Brasil.

En su tierra prefiere el centro del campo, donde la «leña» es menos copiosa que colocarse de extremo derecho o ariete.

–¿Por qué no jugaba últimamente?

–Porque estuve unos meses con enormes problemas. Hasta el punto de que el club estuvo por declararme en rebeldía. Pero reconsideraron mi petición y he sido declarado transferible.

«SI CRUYFF NO IBA AL BARCELONA, YO ERA CONTRATADO»

España se convirtió en el centro de atención de los jugadores brasileños. Incluso se dijo y publicó que Rivelinho era pretendido por el Real Madrid. Pero no se sabe, a ciencia cierta, si la noticia era o no verdadera. No obstante, el propio Jairzinho nos saca de dudas con su posible traspaso al Barcelona.

–Es realmente cierto. Durante los meses de verano viajó un emisario del Botafogo a la Península Ibérica para conversar con el Barcelona y el Real Madrid. Les fue a ofrecer mis servicios.

Mas el club merengue agradeció la oferta, pero rechazó la contratación del delantero del Botafogo y la selección nacional. Motivos: era muy caro.

–El Barcelona quedó en dar una contestación definitiva en unas semanas. Y estuvo discutiendo el precio de las pretensiones del Botafogo y las mías. En principio se llegó a un completo arreglo. Pero mi transferencia quedó condicionada. Si no era posible que Cruyff fichara por el conjunto azulgrana, yo me incorporaba a la disciplina del club.

Pero Johan Cruyff, por una cifra millonaria, fue al Barcelona, y los papeles de opción firmados quedaron sin efecto.

–Se dijo que el jugador holandés costó un millón de dólares. Pues bien, el Botafogo pedía tan sólo 700.000 (cerca de cuarenta millones de pesetas), y mis pretensiones eran mucho menores.

Ahora se encuentra con el dilema. Ahora se encuentra con las puertas abiertas para marcharse al exterior, o jugar contra la rudeza de las defensas brasileñas.

Jairzinho puede que no participe en los Mundiales de Alemania. Darío, el fortachón delantero centro del Flamengo –antes había pertenecido al Atlético Mineiro de Minas Gerais–, tiene muchas más posibilidades de quedarse con el puesto de ariete.

De todas formas, hay algo cierto: Jairzinho quiere irse de Brasil.



El jugador, caído por una entrada alevosa.



ZABALZA, un nuevo «león»

DESPUES DE SIETE TEMPORADAS EN EL BARCELONA, FIRMO POR LOS DE SAN MAMES

«SOY UN JUGADOR DE ENTREGA TOTAL QUE LUCHO COMO EL QUE MAS»

«ESTOY SEGURO DE QUE AUN TENIA PUESTO EN EL NOU CAMP»

ZABALZA llegó... y jugó. El Athletic de Bilbao incorporó a su plantilla al jugador navarro, después de siete temporadas en el Barcelona. Pedro Zabalza ya había oído que el club bilbaíno se interesaba por su fichaje. Con todo, viajó a Elche en la expedición barcelonista en la primera jornada de Liga. Pero las conversaciones entre las directivas del Barcelona y el Athletic iban por buen camino y Zabalza cambió de equipo.

—He venido muy contento a Bilbao. El Athletic es un gran club y yo espero ser un elemento positivo. Para ello trabajaré al máximo.

Es lo primero que dijo Zabalza a su llegada a Bilbao. El nuevo jugador del Athletic, serio, correcto, más bien de pocas palabras, como buen navarro, ha sido la atracción del momento y en torno a su figura se han centrado los comentarios de las tertulias futbolísticas. Zabalza, a sus veintinueve años —nació en Pamplona el 13 de abril de 1944—, puede ser, todavía, un jugador aprovechable en el Athletic de Bilbao, en el que se empieza a dejar sentir el peso de los muchos años que llevan jugando veteranos como Uriarte, Arieta, Larrauri.

ARTIGAS Y ZABALZA

—En el Barcelona estuve siempre muy a gusto —precisa Zabalza—. Desde luego, los dos primeros años que jugué fueron los mejores. Fuimos campeones de Copa y subcampeones en el torneo de la Recopa.

—¿Por qué en los últimos años Zabalza era considerado como un suplente?

—La verdad es que empezaba en el banquillo, pero terminaba jugando. Y así, puedo decir que fui campeón de Copa hace dos años, en que vencimos en la final al Valencia.

Zabalza habla de los nuevos y «sonados» fichajes del Barcelona año tras año y observa:

—Yo comprendo que si se ficha gente nueva hay que sacarla, es lógico. Pero también pienso que los nuevos son los que tienen que ganarse el puesto. Como me ocurre ahora a mí en el Athletic.

—¿Tenía puesto aún Zabalza en el Barcelona de los Cruyff, Sotil y otros fenómenos?

—Estoy seguro de que sí. Ya digo que en los últimos años me ha ocurrido que he empezado de suplente y he acabado jugando. La temporada pasada, sin ir más lejos, jugué alrededor de treinta partidos oficiales.

—¿Cuándo empezó a interesarse el Athletic por usted?

—Un día me dijo Artigas: «Si alguna vez quieres cambiar de club, creo que tienes un puesto en el Athletic de Bilbao.» Yo no hice mucho caso, no pensaba que este traspaso pudiera producirse, pero resulta que así ha sido. Y del Barcelona he pasado al Athletic de Bilbao.



Alineado con el Barcelona, vemos a Zabalza disputando un balón con Adelardo.


Zabalza, ante un gigantesco queso.

—¿En mejores condiciones económicas?

—Era lógico, puesto que yo estaba establecido en Barcelona. Llevaba siete años, tenía mis negocios, entre ellos la explotación de un restaurante en sociedad con unos amigos. El cambiar de residencia siempre ocasiona trastornos.

Zabalza no habla de sus condiciones económicas. Pero se dice que su contrato ha sido de un millón cuatrocientas mil pesetas por temporada. Ha firmado por tres años. Naturalmente, sueldos y primas aparte. Se dice, también, que el Athletic sólo le ofrecía un millón doscientas mil y que el Barcelona se avino a pagar la diferencia, es decir, seiscientas mil pesetas. El caso es que Pedro Zabalza cobrará un millón cuatrocientas mil pesetas por temporada como prima de fichaje. Que es la misma cantidad que perciben Uriarte y Arieta, dos de los jugadores que más cobran en el Athletic de Bilbao.

NUEVE VECES INTERNACIONAL

Pedro Zabalza fue internacional en nueve partidos, el último en 1969, en Helsinki, contra la selección finlandesa. Nunca fue un jugador de gran técnica, pero sí un elemento trabajador, de gran condición física, cuyo rendimiento fue de entera satisfacción. Ha extrañado un poco que el Barcelona le haya dejado marchar. Pero más sorprendente fue la marcha de Reina. En fin, son cosas del fútbol, como dice Zabalza, refiriéndose a su fichaje por el Athletic de Bilbao.

—¿Cómo es Zabalza en el campo de fútbol?

El navarro no duda en autodefinirse. Y concreta:

—Soy un jugador de entrega total. Lucho como el que más. Obedezco siempre las instrucciones del entrenador y procuro amoldarme al juego del conjunto.

—¿Le quedan, todavía, a Zabalza muchos años de fútbol?

—Creo, sinceramente, que todavía puedo jugar bastantes años. El Athletic me ha fichado por tres temporadas. Después, ya veremos. En el fútbol influyen muchas cosas, pero yo creo que todavía me queda cuerda para unos cuantos años.

—¿Cómo le trataron las lesiones a lo largo de su carrera?

—Nunca tuve una lesión grave. No sé lo que es una fractura. Unicamente, las lesiones leves propias del fútbol: golpes, principalmente.

De Pedro Zabalza —veintinueve años, 1,79 metros de estatura y 75 kilos de peso— espera mucho el Athletic de Bilbao. El tiempo dirá si los técnicos bilbaínos han tenido razón.

MARIA VIDAL

¡El «licenciado» DOMINGO, nuevo «Supervisor Empatatero» del Real Madrid!

(Por HEBRERO SAN MARTIN - Fotos: J. LARRU)



● *«En cuanto el Real empate ocho o diez veces más, podremos cantar victoria: el equipo ya habrá asimilado perfectamente la táctica empatativa», dijo el «licenciado» Domingo en su interesante disertación. «Los chicos no lo vienen haciendo mal, ¿verdad?», preguntó don Mi a su Supervisor de Tácticas Empatateras. «Desde luego. El mismo Netzer está hecho un coloso –asintió el «licenciado»–. Pero es preciso trabajar más. El Málaga no ha llegado a ser el rey de los empates por arte de birlibirloque. Trabajamos duro... Pero yo espero que el Real llegue a ser el auténtico Málaga merengado. Cuento con la inestimable colaboración de todos ustedes. Muchas gracias.» «¿Podemos comenzar la primera sesión, maestro?», preguntó don Mi. «Oui, adelante. No hay tiempo que perder. ¡A empatatar!» «Yo las prefiero fritas», dijo "el Nazario", que todavía no entiende bien el español. Entretanto, el señor Amaro (don Amancio) no sabía si reír o llorar, o hacer las dos cosas al mismo tiempo, o ni lo uno ni lo otro, sino todo lo contrario. Preguntaba a todo el mundo: «Oiga, ¿y yo qué hago? ¿Centro o me centran? Me noto como descentrado...» «A ver si nos centramos de una... chiripitiflaútica vez, leñe», refunfuñó don Santi, que pasaba por allí con cara de pocos amigos.*



● *Esta benemérita sección no está subvencionada por el Real Madrid, ¿está claro? Lo que sucede es que últimamente el equipo del glorioso feudo bernabeuino es noticia casi permanentemente, y nosotros estamos enamorados de la Luna; digo de la noticia. Juzguen ustedes: ¿es o no es noticia que «mister-mesié» Domingo haya fichado por el Real, en su condición de Licenciado en Empatitis por la Universidad de La Rosaleda? Pues sí, lo es. El «licenciado» Domingo ha ingresado en las filas merengues como Supervisor de Tácticas Empatateras. Se veía venir. Está claro que el Real le ha cogido este año mucho gusto a los empates caseros (van tres cuando redactamos esta sensacional noticia), entonces..., ¿por qué no contratar al «genio de genios» en materia «empatativa» –no confundir con un guiso de patatas–, que tan maravillosa lección dio el otro domingo en el Bernabéu? «Refuerzos como éste son los que necesita el equipo, y no otros que yo sé...», comentó, con cierta ironía, don Mi, ahora subalterno del «licenciado» Domingo en cuanto a tácticas «empatativas» –repito lo del guiso de patatas– se refiere. Nuestra enviada especialísima –ísima, ísima–, María Vidal, fue testigo de la primera intervención del «licenciado», el cual explicó a don Mi que no hay que confundir la empatitis con la hepatitis, aunque haya críticos y aficionados a los que la primera les produce la segunda.*

● *«¡Que vienen los israelíes, que vienen los iraelíes!», gritaban unos. «¡Que vienen los árabes, que vienen los árabes!», gritaban otros. Pero no venían ni unos ni otros. Nuestra enviada especialísima (muy ísima), María Vidal, tranquilizó a todos. «Calma, señores, el que está disparando no es Dayan, sino el "mister". Debe tratarse de un nuevo ejercicio impuesto por el Supervisor de Tácticas Empateras.» Todo se aclaró rápidamente. En efecto, don Mi habíase echado a la cara una escopeta y efectuaba disparos en dirección a «el Nazario» (como es sabido, así llaman los castizos al teutón Netzer). «¡Sosiéguese, Muñoz, que va usted a matarle, y todavía no le hemos amortizado!», gritó don Santiago, visiblemente asustado (casi más que el propio descendiente de Beethoven, que, por cierto, corría «a lo Zatopek» que daba gusto verle). «Tranquilo, "presi". Estoy disparándole balas de pica-pica. ¡Fíjese cómo corre! ¡Al fin! ¡Qué espectáculo más maravilloso!» «Y luego dicen algunos que está usted más "camp" que Antonio Machín... ¡En mi vida había visto un sistema más eficaz para hacer correr por narices a futboleros tancredianos!», exclamó don Santi, entusiasmado. «El Nazario» dio siete vueltas al ruedo, digo al estadio, en menos que canta un gallo. El teutón comentaba: «Esto no es el Bernabéu... ¡Esto es el Sinaí!»*



HEREDIA, EL COMODIN

JUEGA EN LOS TRES PUESTOS DE LA DEFENSA Y EN LA MEDIA

Si todos coinciden en afirmar (la mayoría, incluso, sin haberlos visto jugar aún) que Rubén Ayala es la figura, unos y otros aseguran también que Heredia es el «comodín». El jugador que por sus características físicas y su estilo de juego más pronto puede hacerse con un puesto en el primer equipo rojiblanco. Ramón Heredia, por ejemplo, juega en los tres puestos de la defensa, en la media y si las circunstancias lo requieren en la delantera. El puesto, para él, es lo de menos, aunque donde más parece que rinde es de medio de ataque.

Heredia y su joven esposa –hace un par de meses que se han casado– viven en un hotel mientras encuentran piso. El jugador acude diariamente a los entrenamientos de su equipo y allí, bajo las órdenes de Lorenzo, trabaja al máximo para estar a punto por si el «míster» decide contar con sus servicios en las próximas jornadas. Al final de una de estas sesiones hemos hablado con él.

–¿Cómo se encuentra?

–Muy bien. Y deseando jugar para brindar a la afición rojiblanca mi juego.

«ESTOY DESEANDO BRINDAR MI JUEGO A LA AFICION ROJIBLANCA»

«MI GRAN ILUSION ES TRIUNFAR EN ESPAÑA Y EN EL ATLETICO»



«EN EL ATLETICO TODOS SON GRANDES JUGADORES... ME ACOPLARE CON FACILIDAD»

«NO ME GUSTA JUGAR FUERTE, PERO PUEDO HACERLO»

Ramón Heredia, al parecer, llegó un poco lesionado.

–¿Cómo se encuentra?

–Estupendamente.

–Se ha dicho que no estaba bien...

–Bueno, mire: cuando actué anteriormente en Madrid me hallaba lesionado. Formando parte de la selección argentina cuando jugamos en Las Palmas sufrí un golpe. Un esguince en un tobillo, pero me curó perfectamente el doctor Ibáñez. Ahora, con los entrenamientos, estoy ya perfectamente.

–Listo, entonces, para jugar...

–Sí, sí. Sólo me falta compenetrarme con mis nuevos compañeros.

–¿Y eso será difícil?

–Todo lo contrario. Como todos son grandes jugadores no habrá problemas.

Heredia viste muy a la moda. A la moda «jean», que tan fuerte está pegando.

–Se dice, Heredia, que ustedes tardarán un poco en adaptarse al fútbol que se practica en España. ¿Comparte esta opinión?

–En absoluto. No creo que tarde en acoplarme. El fútbol es igual en todas las partes del Mundo.

–Aquí, quizá, se juegue más duro...

–Eso no me preocupa. Si quieren que juegue más fuerte, lo haré. No hay problema.

Pero a renglón seguido, añade:

–Aunque no me gusta dar patadas y mucho menos lastimar a nadie.

El entrenamiento hace ya bastantes minutos que finalizó. Los jugadores rojiblancos van saliendo del vestuario camino de sus respectivos domicilios. En el campo de la Ciudad Universitaria varias docenas de estudiantes se apelotonan para ver a la muchachada rojiblanca.

–¿Cree que le será difícil, Heredia, alcanzar la titularidad en el Atlético de Madrid?

–Sí, claro que será difícil. Hay una gran plantilla y todos los componentes, como le decía, son extraordinarios. Grandes jugadores.

Se queda callado. Continúa...

–Yo, no obstante, estoy muy ilusionado por jugar y triunfar en el Atlético de Madrid y como tengo, además, confianza en mis posibilidades, creo que alcanzaré la titularidad.

EL PARTIDO DE MAÑANA

Cuando estaba hablando con Ramón Heredia alguien me comunicó la lista de jugadores rojiblancos que viajarán a Bucarest (a estas horas ya están en la capital rumana) pues el partido, como saben, se juega mañana miércoles. Se lo digo al argentino.

–¿Contento de este primer viaje como rojiblanco?

–Mucho.



En Barajas, junto con su esposa.

–¿Y cómo ve el partido de Bucarest?

–No será fácil, pero todos vamos muy ilusionados y con gran moral. Queremos llegar muy lejos en la Copa de Europa.

–Un pronóstico para mañana.

–Regresaremos con un buen resultado. Tal vez un empate y si es posible la victoria.

–¿Jugará?

–No lo sé.

–¿Le gustaría?

–Sí.

–Ultima pregunta. ¿Triunfará en el Atlético igual que lo hizo en Argentina?

–Eso espero. Es mi gran deseo.

Ramón Heredia. Un comodín para el Atlético. Un jugador, dicen, con clase y fuerza.

Pérez ROMERO



VEINTITRES AÑOS, GOLEADOR NATO Y ENTUSIASTA DE LA MUSICA MODERNA

«RATON» AYALA: «LO MIO ES HACER GOLES»

- **«HE VENIDO A TRIUNFAR, Y MIS COMPAÑEROS ME AYUDARAN»**
- **«NORMALMENTE JUEGO EN EL CENTRO DEL ATAQUE»**
- **«¿GARATE O YO? EL TECNICO DECIDIRA»**
- **«EL FUTBOL ESPAÑOL SE DIFERENCIA DEL ARGENTINO EN LA VELOCIDAD»**

Escribe: ELOY S. CASTAÑARES - Fotos: VEGA, MACARIO Y ARCHIVO

NO ha hecho más que llegar y ya es la figura del Atlético de Madrid. El ídolo de esa gran nube de seguidores rojiblancos. Su nombre: Rubén Ayala. Su apodo: «Ratón». Tiene veintitrés anos.

—Me encanta —dice— la musica moderna. Me gustan las canciones de Jairo, Camilo Sesto y Raphael.

Es simpático. Habla bajo y bastante despacio. En ocasiones piensa la respuesta durante unos instantes. Después, hace movimientos nerviosos con las manos y responde.

—Estoy —continúa— encantado de estar en España. Todo son atenciones por parte de todos: aficionados, compañeros y directivos. Todos se han portado conmigo estupendamente. En realidad, una de las principales razones de mi venida ha sido que el país era España. Antes había tenido proposiciones de otros países y nunca acepté. Aquí todo es igual o muy similar que en Argentina: el idioma, las costumbres, la cocina...

«Ratón» Ayala. El goleador de la selección de Sívori.

—¿También goleador del Atlético de Madrid?

—Lo mío son los goles. Si, veo bien el marco contrario. Normalmente, allá en mi país, lograba entre diecisiete y veinte por temporada.

—¿Qué sucederá en España?

Se pone serio. Una tímida sonrisa aparece más tarde en su rostro.

—Lógicamente he venido a triunfar. Y creo que lo voy a lograr. Mi compañero Heredia y yo, con la ayuda de todos los jugadores del Atlético, magníficos como personas y como profesionales, triunfaremos. Todos nos van a ayudar.

En dos partidos ha intervenido ya «Ratón» Ayala con su nuevo equipo. Poco más de un cuarto de hora en Sarriá, frente al Español, y en el Manzanares, frente al Real Valladolid —consiguiendo dos goles—, en encuentro amistoso.

—Yo ya conocía el fútbol de acá. Tuve la suerte de jugar el Trofeo Villa de Madrid con mi nuevo club. Ya sabía, por tanto, que aquí el juego es más ágil. Más veloz.

—Y eso, ¿puede ser un problema?

—No, no lo creo.

—¿Tampoco la dureza?

—Bueno, yo pienso que en el terreno de juego hay un juez y él dirá si existe dureza o no.

—¿A usted le asusta el juego duro?

—No, no. En absoluto.

—¿Cree, Ayala, que las tácticas defensivas están matando el fútbol-espectáculo?

—No sé. Aquí, la verdad, es preferible ganar por uno a cero jugando mal que perder haciéndolo bien. Y es lógico. Los clubs, los aficionados, lo que quieren son goles. Triunfos y ganar campeonatos.

—Ayala, ídolo en Argentina. Ayala, figura destacada de la selección de Sívori. ¿Será España su consagración definitiva como futbolista?

—Ya se lo decía antes. Yo, lógicamente, he venido a triunfar. A triunfar para bien propio y para bien de esas personas que tanto han confiado en mí y que tanta plata han pagado por mis servicios. Sí, creo que triunfaré.

—¿Ha encontrado muchas diferencias entre el fútbol español y el que se practica en su país?

—La principal diferencia es que allá se marca menos. El jugador está más suelto. Aquí, no. Aquí los marcajes son más férreos.

—¿Y eso puede ser un problema para usted?

—No, no creo.

—¿Su puesto favorito, Ayala, cuál es?

—Juego en el centro del ataque.

—¿Piensa que Gárate y usted son compatibles en una misma delantera?

Piensa la respuesta. Responde:

—Bueno, hay un técnico... Yo soy un jugador más de la plantilla y el técnico será quien decida.

—Pero ¿usted qué cree?

—Pienso que podemos jugar los dos.

La entrevista está tocando a su fin. Para terminar, hablamos del partido de mañana, en Bucarest.

—¿Jugará?

—No sé nada.

—¿Cómo ve el encuentro?

—Con gran optimismo. El Atlético tiene equipo para obtener un buen resultado.

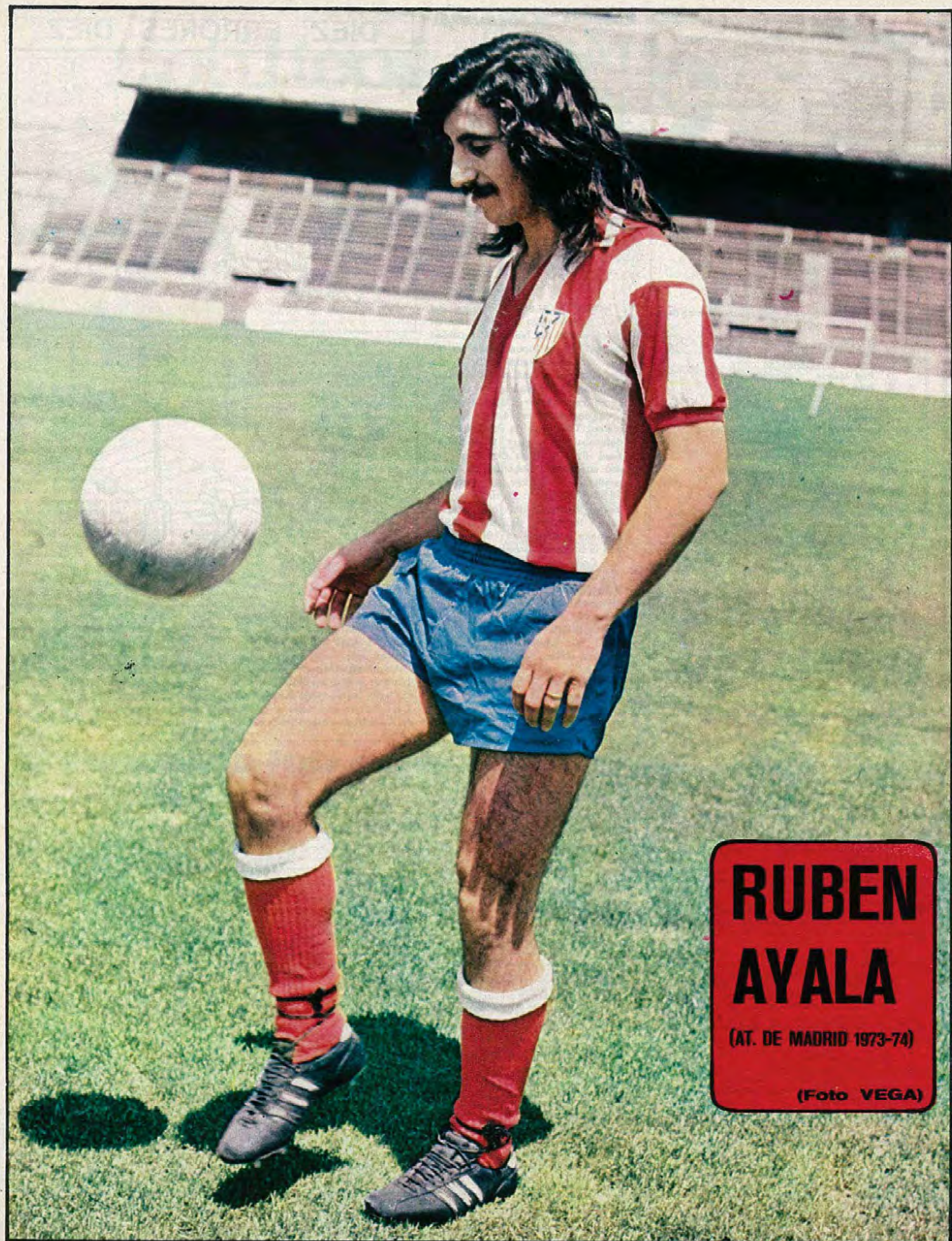
Este es «Ratón» Ayala. Goleador nato. Ariete. Con la música como «hobby» y el fútbol como profesión. Suerte.



Durante un entrenamiento, junto a Eusebio.



Así tira «Ratón» Ayala.



RUBEN AYALA

(AT. DE MADRID 1973-74)

(Foto VEGA)



- Voleibol. Shewman y Patterson son dos olímpicos americanos que juegan en un equipo español. ¿Cuál?

  A. Hispano Francés. ☐
  B. Barcelona. ☐
  C. Atlético de Madrid. ☐
  D. Real Madrid. ☐
  E. Torrejón V. C. ☐

- Voleibol. ¿Qué equipo ganó el último campeonato de Liga?

  A. Hispano Francés. ☐
  B. Barcelona. ☐
  C. Atlético de Madrid. ☐
  D. Real Madrid. ☐
  E. Rota V. C. ☐

- Fútbol. Polonia ha eliminado a Inglaterra en la clasificación para el Mundial. ¿Cómo acabó el partido que disputaron en Wembley?

  A. 0-0. ☐
  B. 0-1. ☐
  C. 1-1. ☐
  D. 1-0. ☐
  E. Con llantos. ☐

- Si incluimos las selecciones B, España y Turquía han jugado cinco veces en campo turco. ¿Cuántas acabaron con empate a cero?

  A. Tres. ☐
  B. Cuatro. ☐
  C. Cinco. ☐
  D. Dos. ☐
  E. Seis. ☐

- Golf. Ramón Sota es un gran campeón español. ¿Dónde ha nacido?

  A. Málaga. ☐
  B. Barcelona. ☐
  C. Mallorca. ☐
  D. Santander. ☐
  E. Vitoria (Fábrica Fournier). ☐

- Fútbol. Saturnino Arrúa ha fichado por el Zaragoza. Antes jugaba en el Cerro Porteño, de...

  A. Paraguay. ☐
  B. Uruguay. ☐
  C. Argentina. ☐
  D. Chile. ☐
  E. Alaska. ☐

- Tenis. Nastase ganó el Torneo Conde de Godó. En categoría femenina se impuso Helga Hosl, de nacionalidad...

  A. Australiana. ☐
  B. Inglesa. ☐
  C. Alemana. ☐
  D. Estadounidense. ☐
  E. Desconocida. ☐

- Baloncesto. Un atacante logra canasta, pero cae sobre el defensor y le pitan personal. ¿Valen los dos puntos?

  A. Sí. ☐
  B. No. ☐
  C. Sí, pero el contrario lanza dos tiros libres. ☐
  D. En los tres últimos minutos, no. ☐
  E. Sí, pero le enseñan tarjeta roja. ☐

- Boxeo. ¿Cuántos campeones de Europa tiene España en la actualidad?

  A. Uno (José Hernández). ☐
  B. Dos (Ortiz y Jiménez). ☐
  C. Tres (Ortiz, Corpas y Jiménez). ☐
  D. Cuatro (Ortiz, Corpas, Hernández y Jiménez). ☐
  E. Ninguno (Legrá, Urtain, Carrasco, Velázquez...). ☐

- Fútbol. ¿Cómo se llama el actual seleccionador de Yugoslavia?

  A. Bajevic. ☐
  B. Altevic. ☐
  C. Maric. ☐
  D. Miljanic. ☐
  E. Pavlovic. ☐

CRUCIGRAMA

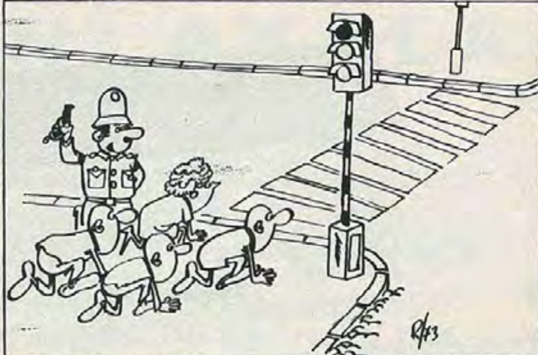


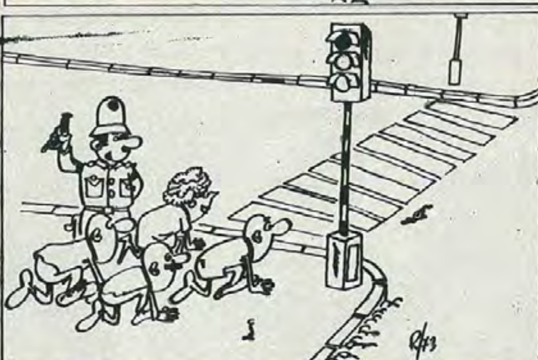
Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Capital del Perú. Oxido rojizo que se forma en la superficie del hierro. 2: Igualdad de nivel en la superficie de las cosas. Sonido agradable. 3: Existe. Que poseen abundantes bienes de fortuna. Sufijo usado en química como terminación propia de nombres de alcoholes. 4: Yunque de platero. Consejero de Palafox en las defensas de Zaragoza (1774-1809). Aquí. 5: Ave rapaz diurna que se usó en cetrería. Soberano de Rusia, apellidado El Terrible, que reinó de 1533 a 1584. 6: Corredor ciclista italiano vencedor del Tour de Francia en 1965, Giro de Italia en 1967 y Vuelta a España en 1968. 7: Suben la bandera. Atreverse. 8: Adverbio. Cada una de las extremidades de que las aves se sirven para volar. Sufijo usado en química como terminación propia de nombres de cetonas. 9: Terminación verbal. Uno de los estilos de natación. Interjección. 10: Equipo ciclista francés. Empleo, utilizo. 11: Uva seca. Llano.

VERTICALES. 1: Final señalado a una carrera. Mineral que tiene la propiedad de atraer al hierro y a otros metales. 2: Sauce. Emperador ruso. 3: Marchar. Cuerdas gruesas. Símbolo del bario. 4: Gran extensión de agua salada. Gran río de Europa que nace en los Alpes y desagua en el Mar del Norte. Adverbio que indica repetición. 5: Ciudad de Italia donde nació San Francisco. Caja grande con tapa y cerradura. 6: Ciudad de la provincia de Jaén. 7: Mamíferos carniceros. Quinto color del arco iris. 8: Antiguo gorro militar. Familiarmente, loco. De esta manera. 9: Preposición inseparable que significa dentro. Advertencia. Forma de pronombre. 10: Ave palmípeda. Medida de longitud. 11: Intento, proyecto. Equipo de fútbol madrileño.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 23 al 29 de octubre

Por MARCO ALFA

ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Función orgánica bastante normal y con pocas posibilidades de retroceso. REFLEJOS: Responderán bastante bien en estos días. PELIGROS: Continuará la tranquilidad en este terreno. SUERTE: La tendrá de cara en los momentos más críticos y difíciles.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Procure evitar temperaturas variables: su organismo quedará afectado. REFLEJOS: Perderán cierto grado de precisión, desconfíe de la eficacia de ellos. PELIGROS: Bastante normalidad, ningún peligro serio. SUERTE: La influencia sobre este signo será más bien neutra.

GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Ningún cambio desfavorable: estado físico aceptable. REFLEJOS: Se superarán fácilmente día a día. PELIGROS: Cualquiera que sea el deporte que practique nada habrá de amenazarle. SUERTE: El día 23 será fecha variable, deje para otro día sus proyectos.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Las molestias orgánicas tendrán que ver con las congestiones pulmonares. REFLEJOS: La rapidez no será la apropiada para deportes muy breves. PELIGROS: La tranquilidad será la tónica a seguir en este terreno. SUERTE: Pocas posibilidades de encontrarla de cara.

LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Procúrese algún descanso, su organismo estará necesitado de ello. REFLEJOS: Normalidad en los niveles de precisión y rapidez. PELIGROS: Semana en la que es aconsejable exponerse lo menos posible. SUERTE: Un día tranquilo para sus proyectos será el 26.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Su estado físico deberá ser más vigilado y atendido. REFLEJOS: Les faltará cierta espontaneidad, sobre todo en los primeros momentos. PELIGROS: Ningún cambio desfavorable con respecto a la semana pasada. SUERTE: En algunas ocasiones la encontrará de cara.

LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Situación estable en este terreno durante toda la semana. REFLEJOS: Generalmente responderán bastante bien. PELIGROS: Ellos quedarán bastante centrados en el día 27. SUERTE: Procure asociarse en todos sus proyectos: a usted poco le ha de favorecer.

ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Las posibles alteraciones físicas tendrán que ver con los intestinos. REFLEJOS: Cierta tendencia a que se alteren a lo largo de la semana. PELIGROS: Ninguno de ellos llegará a tener una excesiva importancia. SUERTE: Durante los días 24 y 26 la tendrá de cara.

SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Fácil será la recuperación para los organismos afectados. REFLEJOS: Se mantendrán en la misma línea con respecto a la semana pasada. PELIGROS: Algunos inconvenientes que salvar en este terreno. SUERTE: La tendrá y le apoyará en la realización de proyectos nuevos.

CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Estado físico bastante aceptable para esta semana. REFLEJOS: Deberá tender a concentrarse más, evite las preocupaciones. PELIGROS: Buen aspecto astral, ello le protegerá en todo momento. SUERTE: El día 29 será una buena fecha, confíe en ella.

ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Los defectos de circulación corresponderán a los pertenecientes a Acuario. REFLEJOS: Considerable será la tendencia a los fallos. PELIGROS: Ninguno que salvar o, al menos, que sea de importancia. SUERTE: Quedará por ella favorecido en los momentos más difíciles.

PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Se logrará mantener en una línea adecuada durante toda esta semana. REFLEJOS: Responderán bien, el tiempo de reacción será normal. PELIGROS: Tenga mucho cuidado con la velocidad y, sobre todo, con los golpes de frente. SUERTE: Sus proyectos procure realizarlos durante el día 28.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



NO hubo fútbol de Liga el pasado domingo. A lo largo del Campeonato habrá cuatro jornadas en blanco. Los cuatro domingos anteriores y posteriores a los encuentros internacionales –uno jugado ya y tres más por jugar– del calendario correspondiente a nuestra selección en la temporada en curso. Estos descansos –para todos menos para los seleccionados, naturalmente– pueden venir magníficamente. Lo mismo físicamente que para aprovechar las ocasiones para «repensar» la situación a todos y cada uno de los técnicos de los diferentes equipos participantes en el torneo de la regularidad..., que a veces –las más de las veces– suele ser de lo más irregular. En fin, en esta reciente ocasión –insistamos, primera del ejercicio–, los «místers» de los grandes –por el momento venidos a menos– habrán podido zurcir los descosidos de sus, en otros tiempos, lujosas vestimentas.

NUESTRO FUTBOL SE «CRIOLLIZA»

Siguen llegando a nuestros aeropuertos, camino de nuestros terrenos de juego, jugadores del otro lado del Atlántico. Como ya se cerró el plazo de inscripción de importados, lo que nos manda el fútbol sudamericano ahora son oriundos. Los emigrantes hispanos sembraron aquellas tierras de «futbolitis» y la cosecha, a la vista está, no ha podido ser más espléndida. Unos meses más y, allá para el nuevo año, adivinamos que va a ser difícil para los jugadores españoles natos el encontrar un puesto en cualquier equipo. Naturalmente que este chaparrón de futbolistas debía ser bien acogido, como el labrador recibe la lluvia en tiempo de sequía, pero, ¡ay!, que mucho –muchísimo– nos tememos que, también como en el campo, no sea bueno el «temporal». Por lo pronto, el fútbol español comienza a «criollizarse», que es lo que les faltaba a nuestros equipos y jugadores para perder totalmente nuestras propias cualidades, que estábamos olvidando.

¿QUE SELECCION PREFIERE USTED?

Desde que en vísperas de la salida de nuestros «bes» –siempre habrá categorías, aunque se insista en que no las hay–, Kubala dio a conocer la composición de los dos grupos nacionales –para Turquía el uno y para Yugoslavia el otro–, muchos aficionados se han enzarzado en discusión sobre cuál de ellos era el mejor. Naturalmente, «en nombres» el destinado a jugar en Zagreb era el que se llevaba la palma; pero, ¿también en valor real? Y, sobre todo, pensando en Alemania, en la Alemania del próximo año –es decir, en el Campeonato del Mundo–, si vamos, porque escribimos estas líneas con adelanto, ignorantes de qué lado cayó la moneda al aire en terreno zagrebino... Insistiendo sobre el tema de la elección, ¿no sería interesante la celebración de un encuentro «de verdad» entre ambas selecciones?

LO QUE ESPERAN UNOS Y OTROS

Seguimos con hambre de gol. Se suceden las jornadas ligueras y los resultados que se registran en ellas continúan ofreciendo el sello de crisis de perforaciones de metas. Son muchas las delanteras –mejor sería decir las minidelanteras, hoy al uso– que se van a los vestuarios, domingo tras domingo, con el correspondiente «cero» a cuestas. Por eso, los entrenadores de los grandes esperan a los que pueden terminar con su mal. En Barcelona y en Madrid –concretamente– unos y otros ansían llegue el momento de que Cruyff, Santillana y Ayala se alinien en sus respectivos equipos. ¿Serán efectivamente estos jugadores los hombres-milagro tan deseados? Poco falta para saberlo, especialmente en lo que se refiere al azulgrana y al blanquirrojo. En cuanto al blanco, su recuperación no será tan rápida, pero ello hará su reaparición más expectante.

¿QUE PASA CON CRUYFF?

Bueno, vaya por adelantada la respuesta al interrogante que encabeza este párrafo: en Barcelona no pasa nada con Cruyff. Queremos decir nada importante. Nos referimos a una particularidad que los dirigentes del club azulgrana creían tener salvada: la económica. «Cruyff ha costado mucho, pero este coste será liquidado en cuatro partidos amistosos que juegue el holandés.» Y... no ha sido así. Cierto que en su presentación se agotaron las entradas en el Nou Camp, pero esta expectación –traducida en millones de pesetas– fue a menos en el segundo encuentro y ahora, en el tercero, el lleno esperado quedó reducido a un «quinto» del aforo del estadio barcelonista. Ha fallado el primer plan «cruyfista». No pasará igual con el jugador, que en cada uno de estos encuentros ha confirmado, naturalmente, su calidad. Pero, ¿será este Cruyff de los juegos amistosos el mismo en el Campeonato?

¡UNIVERSITARIOS, EL ARBITRAJE OS ESPERA!

Adolfo Gil de la Serna, ese magnífico presidente de la Federación Castellana de Fútbol, al que tanto debe nuestra regional, ha lanzado, por segunda vez en su mandato federativo, el «slogan» que encabeza estas líneas. El éxito que coronó la primera edición de esta campaña en el año anterior ha animado a nuestro amigo a poner en marcha esta segunda, a la que pronosticamos otro aún superior a aquél. La idea no estaba mal sobre el papel y, lógicamente, su realización superó los mejores resultados que cabía esperar. Los universitarios-árbitros han alcanzado actuaciones excelentes y hay que registrar que no ha habido «suspensos» alguno. Lo que no es poco, ciertamente. Estamos seguros que al correr de los tiempos, algunos colegiados internacionales del fútbol español de entonces serán estos universitarios de hoy, «hijos futbolísticos» de Adolfo Gil...

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Círculo negro en el gorro negro. 2: Colilla de cigarrillo en el suelo. 3: Bigote en la cara del señor que se encuentra en primer término. 4: Boca de la señora. 5: Cordón del zapato del señor de la izquierda. 6: Reloj en la calzada. 7: Alcantarilla en la acera del fondo. 8: «Siete» en la chaqueta del señor en primer término. 9: Ceja del mismo señor. 10: Cartuchera de la pistola del policía.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES: 1: Lima. Orin. 2: Ras. Son. 3: Es. Ricos. Ol. 4: Tas. Sas. Acá. 5: Azor. Iván. 6: Gimondi. 7: Izan. Osar. 8: Mas. Ala. Ona. 9: Ar. Braza. Ay. 10: Vic. Uso. 11: Pasa. Liso.

VERTICALES: 1: Meta. Imán. 2: Saz. Zar. 3: Ir. Sogas. Ba. 4: Mar. Rin. Bis. 5: Asís. Arca. 6: Cazorla. 7: Osos. Azul. 8: Ros. Ido. Así. 9: In. Aviso. Os. 10: Oca. Ana. 11: Plan. Rayo.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Barcelona (B). 2: Hispano Francés (A). 3: 1-1 (C). 4: Cuatro (B). 5: Santander (D). 6: Paraguay (A). 7: Alemana (C). 8: Sí (A). 9: Dos (Ortiz y Jiménez) (B). 10: Miljanic (D).

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



DEUSTO
Mejores no hay

–¡QUE elegante está usted hoy, señor Deusto! Acostumbrado a verle casi siempre en paños menores...

–Lo dijo el «mesié»... El «mesié» lo dijo... Díjolo él... El díjolo...

–Hay una idea que le obsesiona...

–Lo dijo el «mesié»... Díjolo él...

–Deje aflorar su «ego»... Huya de su «yo»... ¿Qué dijo el «mesié»?

–El díjolo... Díjolo él... «Deusto tiene que ser el titular en Zagreb»... Lo dijo el «mesié»... «hoy por hoy es el mejor portero de España»... El «mesié» lo dijo... «Contamos con una gran verdad en nuestras filas: Deusto»... Díjolo el «mesié»... Soy el mejor portero de España e islas adyacentes... El «mesié» díjolo... Soy la gran verdad del cancerberismo patrio... Dílojo; digo, díjolo...

–¿Cuándo le piropeó tan apasionadamente su «mesié»?

–El día que jugamos en el Bernabéu... Díjolo el «mesié»... Es cierto que yo estuve hecho un parón de tomo y lomo, las cosas como son... Pero no esperaba que mi «míster-mesié» me dedicase tan floridos y comprometidos piropos en presencia de los periodistas...

–Estos entrenadores son un caso... Cuando se ponen a piropear a sus pupilos no hay quien los pare... Fíjese la marimorena que organizó el «sandrinesco» Lorenzo, cuando llamó a Alberto chacha...

–Sí, sí, pero lo mío es distinto. El «pibe» es un charlatán... Pero mi «mesié» es tan callado que cuando abre la boca para decir algo, el auditorio espera con expectación sus palabras. Lo dijo el «mesié»...

–¿Usted qué hizo cuando don Marcel le proclamó «el Luis Miguel Dominguín de los cancerberos hispanos», o sea, el número uno?

–Corrí a casa de mi amigo Epaminondas, que trabaja en una «boîte», y le alquilé uno de sus abrigos reglamentarios. Tenía que ponerme elegante para corresponder a las gentilezas de mi «Pompidou».

–¿Habló con él?

–Sí. Cuando nos quedamos solos, le dije respetuosamente: «Por Dios, "mesié", no se lance... que está Iribar». A lo que me respondió: «¿Iribar? Ese a tu lado es un párvulo. "Oui, oui".» Yo, mientras seguían saliéndome los colores, insistía: «Mire usted que también está Reina...»

–¿Cómo encajó don Marcel ese puyazo?

–Con serenidad, «a lo Miguel Muñoz». Respondióme: «Reina es un cero a la izquierda, "oui". Además juega en el Atlético de Madrid, un equipo que me cae gordo, "oui, oui".» Yo no sabía qué hacer ni decir para que rectificase o suavizara sus piropos hacia mi persona. Incluso llegué a advertirle: «¡Pero, "mesié", que también está Alarcia!»

–¿Rectificó esta vez?

–Ni hablar del peluquín –me dijo–. Ese te gana a ti en generosidad y esplendidez, pero nada «plus».

–¡Un momento!. ¿Dijo nada «plus» en vez de nada más?

–Sí. Es que cuando mi «mesié» se pone finolis...

–Veamos, señor Deusto... ¿A usted le gustaría salir al terreno de juego vestido así?

–Sí; me haría mucha ilusión. Se lo propondré a mi «Pompidou». A lo mejor le parece bien... ¡Como es tan original! Pero ya se murmura en Málaga que he nombrado a don Marcel mi «public relations» y que como le pago generosamente está montándome una campaña de promoción formidable... Yo sé que soy bueno, pero estas cosas no hay que decirlas tan de sopetón... ¿Qué me aconseja que haga?

–En primer lugar aprovechar la oportunidad y pedir aumento de sueldo. ¡No todos los clubs pueden presumir de tener en su plantilla a «la gran verdad» del cancerberismo andante! Y, en segundo lugar, rogar a su «mesié» que ahora se dedique a piropear a otro jugador.

–A Viberti, por ejemplo.

–Eso.

CALIFORNIA:
LA MECA DEL MOTOCROSS





DURANTE los últimos cinco años, el deporte del motocross ha evolucionado de forma asombrosa en Estados Unidos, sobre todo en California, y también, aunque en menor proporción, en el resto del mundo. Los tiempos de «Los salvajes» de Marlon Brando se acabaron, afortunadamente. Ahora, por el contrario, estamos viviendo los años más gloriosos del motocross. Sólo en California existen más de dos millones de aficionados a este deporte. Y no crean que lo practican sólo los jóvenes. En las filas de los aficionados a esta modalidad del motociclismo figuran también actores de cine, directores de Bancos y profesionales en general. En una palabra: todos aquellos que estén en condiciones de gastar energías físicas y dinero, pues el motocross es, hoy por hoy, un deporte caro, ya que una motocicleta de este tipo puede costar desde veinticinco mil a un millón y medio de pesetas.

En la carrera que recoge los grabados participaron cuarenta hombres a bordo de sus rugientes máquinas, capaces de «circular» por los terrenos más abruptos y difíciles. El triunfo final fue para un joven de diecisiete años con cara de bebé llamado Marty Trips, sobre una Honda, al que vemos en una de las fotografías, recibiendo el beso de una admiradora.





NI ESPAÑOLES NI TURCOS LOGRARON MARCAR





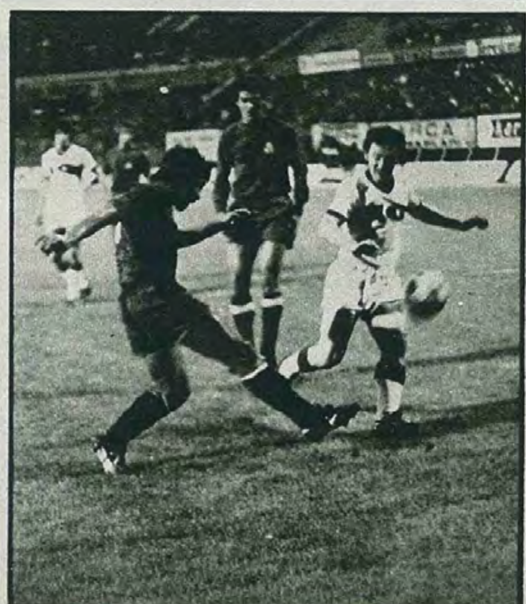
● La verdad, sin paliativos, es que la selección española jugó mal en Estambul; tan mal, que aburrieron a los diecisiete mil espectadores que asistieron al partido y a los millones de televidentes. Ni unos ni otros seleccionados lograron marcar en la portería contraria, porque ciertamente tampoco hicieron méritos para ello. No hubo profundidad en las delanteras, se careció de remate, se jugó andando, con casino paso de buey... Ciertamente merecen un rapapolvo los jóvenes valores a los que se concedió la internacionalidad y no supieron aprovechar su gran ocasión.

Vean a los equipos, a los jueces y algunas escenas de este Turquía-España (tomadas por nuestro compañero Julián de Reoyo), que no pasará a la historia como una página brillante del fútbol internacional, aunque sea ligeramente beneficioso para el palmarés de nuestra selección...









El "vencido" y las figuras españolas

Aquí tienen ustedes al equipo yugoslavo que —pese a los pronósticos que les eran favorables— sólo logró empatar con nuestra selección, lo que prácticamente significa una derrota. Los dos jugadores españoles son Uría y Asensi, que tuvieron una destacada actuación.—Fotos Gálvez, enviado especial.



